

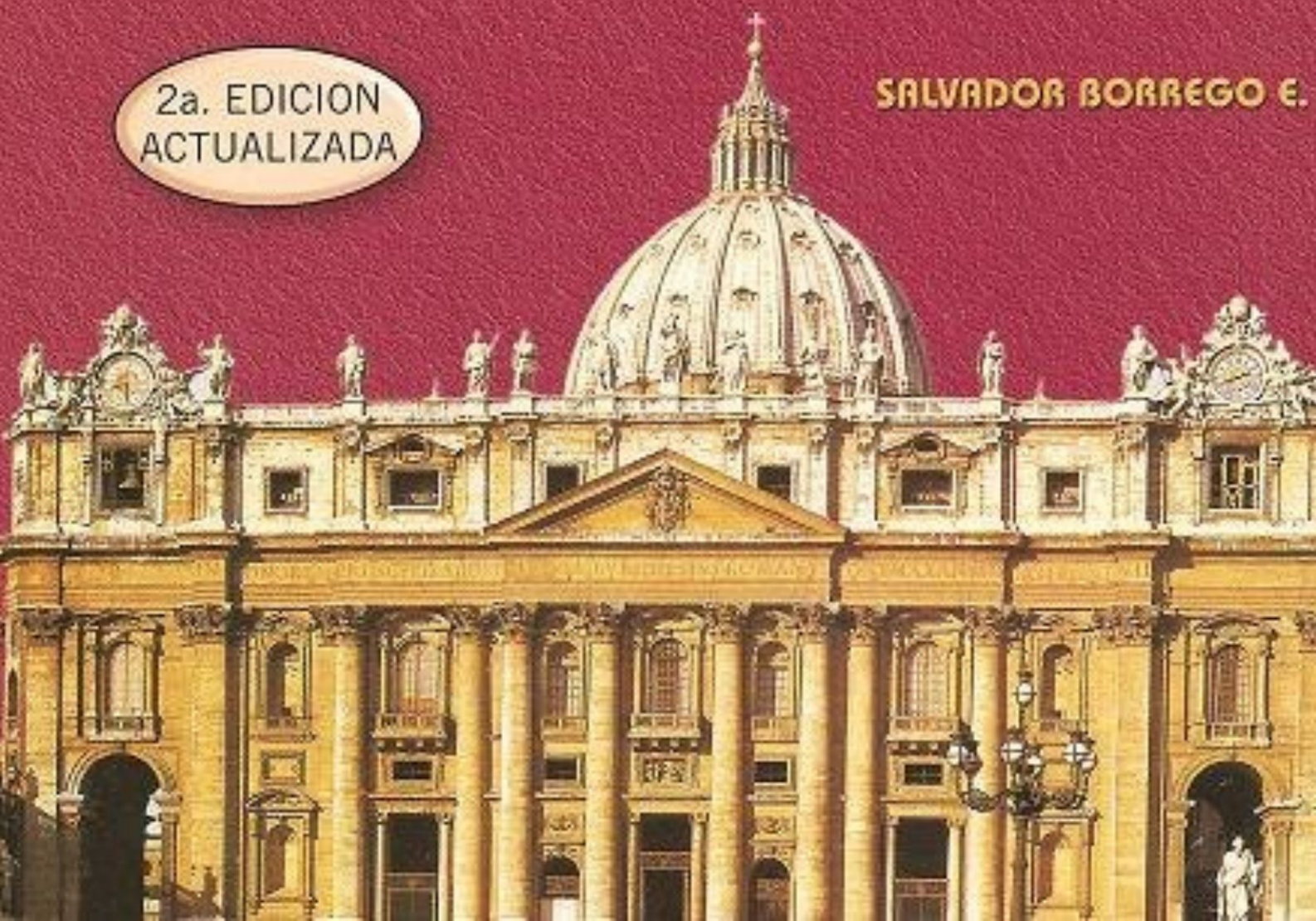
DEL OBISPO OROZCO Y JIMENEZ AL
OBISPO SAMUEL RUIZ

ACCIÓN GRADUAL

DE FELIPE DE JESUS A
MONSEÑOR SCHULENBURG

2a. EDICION
ACTUALIZADA

SALVADOR BORREGO E.



Prólogo

En este libro el lector encontrará un alud de interesantes informaciones. Desde párrafos básicos de Encíclicas o declaraciones de prelados, hasta crónicas de especialistas o comentarios de politólogos. Se expone aquí un panorama de hechos que se han venido sucediendo durante un siglo. Como acostumbra hacerlo, Borrego hurgó en cientos de diversas fuentes y ha armado un complejo rompecabezas. Lo ha hecho, según él acostumbra, con diáfana sencillez. Los católicos, de cualquier matiz que sean, encontrarán en "Acción Gradual" un valioso material informativo.

Es bien sabido que una de las virtudes de la inteligencia es saber encontrar -entre hechos muy diversos y distantes- la sutil relación que los une. El autor ha logrado hacerla, y así llega a la síntesis donde toma sentido lo difícil y complejo.

Lic. Otilia Benítez.

Introducción

Aprovechándose de una Nueva Evangelización (que acentúa la "preferencia por los pobres"), seguidores del "Modernismo" brotaron por todas partes para abrazarse a la "praxis marxista", como si ésta fuera realmente el camino para la "reivindicación de los pobres".

Fue un estallido de oportunismo de mala fe, secundado por algunos de buena fe.

Plantearon que, si se trataba de luchar por los desheredados, ahí estaba el comunismo, que precisamente proclamaba defender al proletariado. Es decir, a los más pobres.

Colosal acrobacia de engaño, pues en ninguna parte el Comunismo ha beneficiado a los pobres. Donde quiera que ha puesto su pie los ha vuelto más pobres, y algo peor: también los ha empobrecido espiritualmente.

Pero, simplemente, esa realidad la pasan por alto los neo-modernistas (o "progresistas"), y tienden puentes entre círculos católicos y marxistas.

En el fondo ha sido un movimiento realizado desde dentro de la misma Iglesia para combatirla en forma Gradual. El nuevo y progresivo asalto tomó a muchos católicos por sorpresa y los ha engañado o les ha causado desconcierto y divisiones.

De la época en que decirse católico era suficiente, se pasó rápidamente a otra en que surgen las siguientes preguntas: ¿Católico de cuáles?.. ¿Preconciliar, posconciliar, tradicionalista 100%, tradicionalista "light", lefebrista, sedevacantista o qué?

La borrasca no amaina aún. Sin embargo, por lejos que pueda llegar, terminará evaporándose, y quedará -más claro que nunca- Quién es el Camino, la Verdad y la Vida.

Capítulo I. DOS CAMINOS CONVERGENTES

"UN FANTASMA RECORRE EUROPA".

En 1848 fue lanzado el Manifiesto Comunista, que empezaba diciendo: "Un Fantasma recorre Europa: el Fantasma del Comunismo. Todas las potencias de la vieja Europa se han unido en una Santa Alianza para acorralar a ese Fantasma: el Papa y el Zar, Metternich y Guizot, los radicales de Francia y los polizontes de Alemania."

Era un Fantasma formado con aportaciones de diversas épocas. Tenía el odio de aquella sinagoga que había decretado la crucifixión de Cristo; algo de la revolución de Cromwel (siglo XVII); mucho de la secta secreta del Iluminismo y, desde luego, todo el contenido de la Revolución Francesa de 1789, cuya meta era llegar a la República Universal. (1)

El manifiesto comunista de Marx y Engels resumaba todo aquello y marcaba un programa para destruir las estructuras sociales, económicas, políticas, religiosas y morales.

Pero, ¿cuál era el camino para realizar ese programa y cuál la táctica a seguir?

Bien pronto se vio que existían dos caminos y dos respectivas tácticas.

CAMINO VIOLENTO.- El Fantasma que Marx y Engels echaron a caminar tenía la táctica de destruir todo lo ya existente. Destruirlo violentamente. Por eso empezó a materializarse con una revolución en Francia (1848), que estableció la llamada República Social Democrática, pero no pudo consolidarse y fue derrocada tres años después. Otro movimiento marxista iniciado en París diez años después (1871) chocó con el ejército y nuevamente fue vencido. La misma suerte tuvieron las embestidas violentas en Alemania, en Austria, en Italia y en Rusia. (Fines del siglo XIX y principios del XX).

Marx murió en 1883 y Engels en 1895. Ninguno pudo ver que su Fantasma se impusiera mediante la violencia en alguno de los países escogidos como primeras víctimas.

CAMINO GRADUAL.- Otros ideólogos de la Revolución Mundial concibieron una estrategia diferente a la violencia del mitin y el motín. En vez de la embestida de masas soliviantadas usarían la espada de la mente. Formarían revolucionarios pacíficos, ardientes de corazón, pero de cerebro frío y calculador. Se propusieron ir gradualmente influyendo en círculos de influencia.

Los ideólogos de este Camino Gradual buscaban las mismas metas que sus hermanos del Camino Violento: cambiar leyes, política, gobiernos, economía, educación, moralidad y religión, para llegar a la "República Universal". A fin de lograrlo se valdrían de la concentración de grandes capitales y del trabajo de logias internacionales secretas.

En 1884 fundaron, en Londres, el Club de Fabianos. (Este nombre lo tomaron del guerrero romano Fabio Máximo, llamado "el prudente", que nunca dio batallas frontales). Sus primeros pasos se encaminaron a ganar influencia entre los liberales y los conservadores.

(1) Ahora llamada "Globalización".

Entre los fundadores de ese Club figuraban el influyente político Sidney Webb (que después fue líder del poderoso Partido Laborista); Beatriz Potter de Webb, economista y socióloga; el israelita Eduardo Bernstein, diputado en Alemania y editor de "Teoría e Historia del Socialismo Científico", y el escritor irlandés George Bernard Shaw, cuyas obras fueron inicialmente prohibidas por sus ideas contrarias a la moral y la religión.

Después se les unirían figuras como el filósofo Bertrand Russell, el político Ramsay McDonald (que llegó a ser Primer Ministro de Gran Bretaña) y el escritor Herbert George Wells, también inicialmente mal visto en Inglaterra, pues hablaba de erradicar la idea de Dios y de sustituirla con la esperanza del mejoramiento económico. Esto se lograría -decía- mediante un Estado Mundial que diera a los pueblos "un cielo terrestre y real."

Los "fabianos" no buscaban prosélitos en masa. Captaban adeptos en círculos altamente influyentes. Una de sus fuentes de financiamiento era la riquísima Casa Rothschild.

En Inglaterra dominaron el Partido Laborista y en poco tiempo lograron influencia en todos los sectores importantes. Conforme creció su fuerza fueron dejando de identificarse como "fabianos" y prefirieron definirse, discretamente, como liberales o laboristas (esto último en referencia al Labour Party).

Paralelamente, en otros países europeos, y particularmente en Estados Unidos, círculos poderosos se enfilaron en el Camino Gradual. Las grandes cúpulas financieras (supracapitalistas) de Wall Street (Nueva

York), como la Kuhn-Loeb, el Chase Manhattan Bank, la Casa Jacobo Schiff, las Fundaciones Carnegie, Guggenheim (y posteriormente la Fundación Ford), formaban una estrecha alianza con otras cúpulas financieras de Europa, como la de la familia Rothschild, con bases en Alemania, Italia, Francia e Inglaterra.

A ese colosal poder económico se agregaba -en estrecha alianza- el de las agencias internacionales de noticias, encargadas de encauzar la llamada "opinión pública", en la cual acreditaban ciertas ideas y desacreditaban otras. Desde mediados del siglo XIX ese grupo venía controlando a la agencia internacional informativa "Reuter", fundada por Pablo J. Reuters; a la agencia francesa "Havas", de William Paley y Frank Stanton; a la Associated Press y a la United Press, de Nueva York; a la Columbia Broadcasting/System (de Radio y luego de T.v.); a la NBC, de Julián Goodman y David Sarnoff; a la Cadena ABC, de Leonard H. Goldenson, etc. Los más grandes diarios formaban parte de esa red, como "The New York Times" (de Oachs y luego de Julius Deke Adler); y como el "Washington Post" y la revista "Newsweek", de Eugene Meyer.

Miles de periódicos de todo el mundo no pertenecían precisamente a esa red, pero su información internacional procedía de ella.

El círculo de información pública lo completaban las grandes empresas productoras de películas. La Metro Goldwyn Mayer, de Marcus Low; la Warner, de los hermanos Warner; la United Artist, inicialmente de Hiram Abrams, etc.

Mediante todos esos recursos la Acción Gradual iba avanzando casi sin hacerse sentir. Nunca parecía radical, aunque sus metas siempre han sido tremendamente radicales. Y tampoco ha aparecido como intolerante, sino como "liberal" o "demócrata". Su empuje es sutil sobre filosofía, ciencia, teología, educación, jurisprudencia, economía, historia, psicología y sociología.

AVANCE DE LA LINEA VIOLENTA.- Mientras la Acción Gradual iba ganando importantes posiciones en Occidente, en Rusia crecían los fermentos de una revolución violenta.

Hacía siglos que la numerosa población chazar (más de seis millones) radicaba en aquel territorio.(1) Frecuentemente tenía choques con la población y con el régimen, al grado de que el zar Alejandro II fue asesinado en 1881 por un chazar llamado Vera Figne.

Los chazares (de origen hebreo) habían acogido las ideas marxistas. En 1897 ya tenían una asociación secreta, denominada Bund.(2) En 1905 promovieron un levantamiento, pero fracasaron.

Poco después la primera guerra mundial les dio oportunidad de atraer numerosos partidarios (con la promesa de darles tierras y de poner fin a la guerra). Promovieron motines, derrocaron al zar, lo mataron e impusieron el primer régimen marxista. Los jefes eran León Davidovich Bronstein (posteriormente conocido como León Trotsky); Vladimir Ilitch Lenin, José Stalin, Kamenev Rosenfeld, Apfelbaum Zinoviev, y otros muchos de la misma estirpe.

En seguida sobrevino la contrarrevolución de los generales anticomunistas Kolchak, Deniken y Wrangel, que puso a los bolcheviques en grave situación, pero entonces éstos contaron con la ayuda (dinero y armas) de sus "hermanos" de ideas y de sangre, que operaban en Occidente. (Casa Kuhn-Loeb, Jacobo Schiff, Jacobo Furt, Goldfogle, y otros).

Los generales nacionalistas no tuvieron ayuda exterior y perdieron.

La línea marxista violenta, practicada en Rusia, dio resultados rápidos y radicales, aunque su terrorismo le atrajo desprestigio. Pese a que la gran prensa de Occidente trataba de no hacerlos resaltar, los crímenes masivos cometidos en Rusia horrorizaron a Europa. Los términos "marxismo", "bolchevismo" "comunismo" eran sinónimos de crueldad asesina.

En cambio, los de la línea pacífica se desenvolvían sin provocar reacciones. John Dewey (psicólogo, filósofo y pedagogo americano); Bertrand Russell (filósofo inglés), y Harold Laski (profesor de Harvard), fueron a la URSS para elaborar planes de educación, y lo hacían bajo el prestigio de la cultura y el humanismo. Difícilmente se les podía tachar de marxistas.

Dichos planes incluían ideas de Tomás Enrique Huxley (ideólogo de la evolución de las especies). Veinte años después su nieto Julián Huxley sería director de la UNESCO (dependencia de la ONU para la educación y la cultura), e impondría en todo el mundo la enseñanza de que el hombre no fue creado por Dios (inexistente), sino que surgió de la materia inerte por accidentes físico-químicos.

Al regresar a EE.UU., Dewey precisaría: -No hay verdades eternas; no hay leyes morales inamovibles; el hombre no tiene mente o alma tal cual siempre hemos entendido estos conceptos, pues sólo hay un

organismo biológico sometido a cambios constantes y por ende, malgasta su tiempo tratando de encontrar en la religión o en las tradiciones los conceptos morales o éticos para mejor guiar su camino en la tierra... No hay Dios, no existe alma, no hay necesidad de los sostenes de la religión tradicional... Hay que formar una nueva sociedad. (3)

(1) **Jewis History Atlas. Martin Gilbert. Merton College, Oxford.**

(2) **Dr. James Parkes. "Contribución del Gheto Europeo". "Tribuna Israelita". México, marzo de 1956**

(3) **Los Radicales Acechan en las Universidades. Gary Allen. Revista "Espejo", mayo 1972, dirigida por el licenciado Agustín Navarro.**

SEGUNDA CRISIS EN EL CAMINO VIOLENTO

Vencida la contrarrevolución y afianzado el bolchevismo, Lenin se mostraba muy franco al proclamar que el comunismo aspiraba a establecerse en todo el mundo; la URSS -dijo- no podía considerarse segura, como país marxista, mientras en el mundo existieran otros sistemas políticos. Confiaba totalmente en la táctica de la subversión, la violencia y el asesinato de los opositores o posibles opositores.

Eso estaba de acuerdo con lo que enseñaba el ideólogo marxista V. G. Afanasyev: "De acuerdo a la moralidad comunista, todo lo que promueve el movimiento de la sociedad hacia el comunismo es moral." Pero, a la vez que el marxismo se afianzaba de esa manera en la URSS, la producción agrícola e industrial se desplomaba. En menos de cuatro años de hambruna -independientemente de las matanzas- murieron cinco millones de rusos.

Ante su desastre económico, Lenin sorprendió al mundo en 1921 con su plan de "Nueva Política Económica" (NEP), que abría los brazos a Occidente para que hiciera inversiones en la URSS. Ofrecía concesiones en todos los ramos de la economía; el capital -la propiedad privada dejaba de ser considerada como "explotación del hombre por el hombre"-. Desaparecían muchos controles estatales.

"The New York Times" proclamaba en 1927 que la amenaza del comunismo había terminado, que Lenin reconocía que el comunismo no funcionaba y que estaba restableciendo el libre comercio y la libertad de empresa. La buena nueva se difundió mundialmente a través de las agencias internacionales con sede en Nueva York, Londres y París. Hubo credibilidad. Lenin era algo así como el hombre del año.

- La Krupp, la AEG, la Wolff y la Linke, de Alemania, hicieron inversiones en la URSS para fabricar locomotoras y vagones.
- La Standar Oil, de EE.UU., invirtió en explotaciones petrolíferas.
- La General Electric facilitó la compra de aparatos eléctricos.
- La Lena Goldfield, de Inglaterra, invirtió en explotaciones mineras y forestales.
- Averell Harriman, de EE.UU., llevó maquinaria y expertos para instalaciones mineras y para ferrovías.
- La Krupp llevó maquinaria agrícola.
- La Junkers, alemana, llevó maquinaria para producir aviones y construir aeródromos, y luego instruyó pilotos rusos para la primera línea aérea soviética.
- Arthur G. McKee, Co., de Cleveland, Ohio, hizo inversiones para producir hierro y acero en gigantescas instalaciones en los Urales.

En fin, la lista de grandes empresas occidentales que hicieron inversiones cuantiosas en la URSS es muy, larga. (1)

La NEP de Lenin (Nueva Política Económica) salvó a la URSS del tremendo atraso en que se debatía, y así pudo tener en la década de los años veinte una infraestructura en aquellos tiempos moderna.

Luego el encanto empezó a desvanecerse. A varios inversionistas se les acusó de espionaje y a otros se les cancelaron las concesiones. La URSS se quedó con todo lo construido, y los grandes medios de información fueron gradualmente minimizando esos sucesos. (Las pérdidas fueron siendo absorbidas por el Sistema Federal de la Reserva, de EE.UU., y finalmente por los contribuyentes norteamericanos).

(1) Oriente - Occidente = O. - por Werner Keller.

La primera "perestroika" (aunque no se llamaba así, sino 'Nueva Política Económica') había cumplido su misión. Hubo "borrón y cuenta nueva".

La enorme ayuda recibida en infraestructura y tecnología le permitió a la URSS ir acrecentando su imperio. En 1925 ya había invadido a siete países y los anexó a su llamada Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas o sean: Armenia, Adserbeiyán, Georgia, Ucrania, Rusia Blanca, Turkmenia y Uzbekia. (Polonia se le había escapado por pequeño margen). En 1929 se anexó a Tadzhiquia; en 1936 a Kazajia y Kirguizia. En 1940 logró, igualmente por la fuerza, anexarse la Carelofinlandesa, Moldavia, Estonia, Letonia y Lituania. En total, 15 países con pueblos de diversos orígenes raciales, lingüísticos y religiosos. Cincuenta millones de habitantes en cinco millones de kilómetros cuadrados. Así el imperio soviético tuvo un sexto de toda la tierra del mundo... (En Occidente nada se conmovió, pues los grandes medios informativos sólo dieron murmullos de Noticias. Moscú tenía bien cubiertas las espaldas).

Pero un año después de haber llegado a esa cúspide, la URSS se vio súbitamente en la peor crisis de su historia. Bajo los golpes de la ofensiva alemana de junio de 1941 se iba desmoronando en un frente de 3.500 kilómetros. Su aviación (la más grande del mundo) quedó prácticamente liquidada en cinco semanas, y su enorme Ejército Rojo iba consumiéndose en enormes batallas de cerco y aniquilamiento. Fue la segunda crisis de la URSS, después de la sufrida en la época de Lenin. Pero en esta segunda crisis Stalin no tuvo qué hacer aparatosas concesiones como Lenin, pues contaba con un ángel protector instalado en la Casa Blanca. En vez del "Eastern Establishment", Roosevelt contaba con el Consejo de Relaciones Exteriores, fundado en 1919, como poderoso organismo de élites (más de mil miembros de la cúpula financiera e informativa) para promover la Revolución pacífica. Desde que llegó a la Casa Blanca, Roosevelt acogió a Stalin bajo su protección. En 1939 le comunicó que sus servicios de inteligencia sabían que Hitler atacaría a la URSS y le reveló los puntos principales de la ofensiva. En cuanto el ataque alemán se inició, Roosevelt hizo anunciar (sin autorización del Congreso ni de la opinión pública) que Estados Unidos apoyaba a la URSS porque era "una democracia agredida"... Y en seguida empezó a enviarle:

4.500.000 toneladas de víveres
2.500.000 toneladas de gasolina avión
427.284 camiones pesados
35.170 motocicletas
20.000 aviones
13.303 carros blindados
10.000 vagones
2.660 barcos
2.328 vehículos de transporte
1.900 locomotoras
2.000 talleres autopropulsados
500.000 teléfonos de campaña
(Seis refinerías de petróleo, medicinas, materias primas, llantas, etc.).

Por su parte, Churchill le envió 6.800 aviones; 5.031 tanques, 4.600 armas antitanques y 150 millones de proyectiles. En resumen, los grandes jefes de la Acción Gradual salvaron a los líderes de la Acción Violenta. ¿Contrasentido? ¿Absurdo?. ¡De ninguna manera! Ambos movimientos son hermanos gemelos. Por mucho tiempo discreparon en cuanto a la táctica para llegar al dominio mundial, pero de ninguna manera son enemigos entre sí. Ambos pertenecen a la misma estirpe racial. Un ente con un brazo a la derecha y otro a la izquierda.

Capítulo II. SUPEDITADOS A LA ACCIÓN GRADUAL

EL ZIG-ZAG DE LA GUERRA FRÍA

La colosal subvención que Roosevelt estuvo suministrándole incondicionalmente a la URSS provocó creciente descontento en Estados Unidos al terminar la guerra (1945), cuando el mundo contempló sorprendido que Polonia no había sido salvada, como se pretendía que lo haría la guerra, sino que se hallaba totalmente dominada por la URSS.

Además, estaban siendo comunizados por la fuerza otros siete países europeos, más la mitad de Alemania.

Desde antes de la guerra actuaba en Estados Unidos un sector político-plutocrático, proclive al marxismo, y otro sector nacionalista que se le oponía. Durante la guerra este último tuvo que silenciarse porque la propaganda lo presentaba como traición a la patria.

En la turbulencia de los últimos días de la contienda el sector filomarxista (con el presidente Truman y el general Eisenhower a la cabeza) detuvo el avance del general Patton y lo obligó a regresar al río Elba para que el ejército rojo ocupara Berlín y una extensa área al poniente de la ciudad. Asimismo se ordenó que el gigantesco laboratorio de armas secretas alemanas, de Peenemunde, y las fábricas subterráneas de cohetes estratosféricos y misiles "tierra-aire" les fueran cedidos a los soviéticos.

Europa central fue prácticamente obsequiada a la URSS.

La realidad se volvió inocultable. Implacablemente el bolchevismo iba aplastando país tras país. Todo eso dio motivo para que los sectores nacionalistas americanos (Fuerza 2) volviera a tener voz. Sus argumentos sobre la malignidad del marxismo (y de su falsa conversión) se vieron ampliamente confirmados, y presionaron para que se obligara a la URSS a salir de los países invadidos. Los promarxistas (Fuerza Núm. 1, en las cúpulas de poder) por prudencia tuvieron que replegar su apoyo al Kremlin y lanzarle aparatosas críticas, como lo hicieron sucesivamente Truman y Eisenhower. (1)

Aunque tales críticas eran sólo para consumo interno, en el fondo sí había cierto desacuerdo, pues Moscú se empeñaba en continuar por el Primer Camino (de la violencia), y las circunstancias aconsejaban pasar a la fase "gradualista", pacífica, del Segundo Camino. Eso determinó cierta tensión entre Washington y Moscú... Se había iniciado la "guerra fría" que ocasionalmente se calentaba en Corea o en Vietnam, pero ambas partes cuidaban que el calor no afectara a Moscú.

Como la URSS seguía confiando en el Primer Camino (que tan buenos resultados le había dado) empeñó todos sus recursos en igualar o sobrepasar a las fuerzas armadas norteamericanas. Esto también formó parte de la "guerra fría". (2)

(1) ¿Qué pasa con EE.UU.? S. Borrego.

(2) Para que la "guerra fría" no afectara demasiado a Moscú se formó en 1947 el Grupo Pugwash, del multimillonario hebreo Cyrus S. Eaton (con Einstein y Rusell), a fin de auxiliar a la URSS mediante el International Basic Economy, en lo económico, técnico, industrial y comercial, en substitución de la ayuda que anteriormente le brindaba Washington en forma directa.

La "guerra fría" comenzó a oscilar en un zig-zag que a veces parecía favorecer al oriente y a veces al occidente.

1. Al terminar la guerra toda la ventaja estratégica estaba a favor de Occidente, poseedor de la atómica y de las armas secretas alemanas en desarrollo.
2. Cuatro años después de terminada la guerra, la URSS tuvo también la bomba atómica. Su calidad de potencia militar empezó a recuperarse.
3. A continuación construyó la bomba "H" (de hidrógeno), mucho más poderosa, y en Estados Unidos hubo indignación porque esa ventaja le había sido cedida a Moscú por un grupo de traidores.
4. El Pentágono y políticos nacionalistas lograron que también Estados Unidos desarrollara la bomba "H".
5. La URSS pudo copiar los cohetes alemanes V-2 y puso en órbita el primer satélite artificial (Sputnik), con lo cual se colocaba a la cabeza en la conquista del espacio exterior.
6. Las fuerzas armadas norteamericanas presionaron poderosamente y consiguieron que se dieran facilidades a los técnicos alemanes y norteamericanos para impulsar "la carrera del espacio". Estados Unidos aventajó a los satélites soviéticos, llevó hombres a la Luna y exploró el sistema solar hasta Neptuno.

7. El presidente Carter canceló la bomba de neutrones, en beneficio de la URSS, y permitió la expansión del comunismo en diez países, incluso en Nicaragua. Nuevamente parecía que Moscú se iba imponiendo. Pero eso le implicaba un costo colosal. Armas para Cuba, Africa y Nicaragua. Tropas para Afganistán. Modernización de arsenales de mar, tierra y aire; desarrollo de nuevas armas, etc., le fueron consumiendo ingentes recursos económicos a lo largo de 30 años. Ya para 1975 la URSS se hallaba profundamente agotada en su economía. Su nivel de vida se iba desplomando.

8. La tecnología norteamericana sobrepasaba cada día más a la soviética. Moscú podía copiar, pero el que copia va atrás. Estados Unidos fue produciendo modernas y costosas armas, como las siguientes:

- Una serie de portaaviones nucleares como el "Nimitz", listo en 1981. Son barcos de 72.790 toneladas, de 332 metros de largo, con velocidad de 54 kilómetros por hora, dotados con 82 aviones y cientos de misiles.

- El avión B-2, bombardero indetectable, capaz de cruzar las cortinas de radares soviéticos sin ser "visto", abrió toda una nueva tecnología aeronáutica militar. Es el avión más caro del mundo, con costo de 532 millones de dólares. (Pasó todas las pruebas de 1987 a 1989). Puede llevar 25 toneladas de bombas a 16.000 kilómetros de distancia.

- El avión Grumman F-14, Tomcat, de 2.517 kilómetros por hora, con un costo de 40 millones de dólares, y con misiles por valor de quinientos mil a un millón de dólares cada uno.

- La serie de submarinos atómicos Ohio, con desplazamiento de 18.700 toneladas; 170 metros de largo, velocidad de 54 kilómetros por hora en sumersión, con 24 proyectiles Trident, capaces de alcanzar blancos a 7.100 kilómetros. Cada uno de estos 24 submarinos Ohio costó 1.800 millones de dólares. Varios más de este tipo estarían terminados en 1990- 1991 .

- El avión X -15, de 6.605 kilómetros por hora, capaz de subir a 107.000 metros de altura.

- Y desde luego, todos los aparatos de la NASA para colocar satélites en el espacio sideral.

- Estados Unidos gastó billones de dólares en este arsenal. La URSS trató inútilmente de darle alcance, y en desesperada carrera vio agotados sus recursos económicos al terminar la década de los años setenta.

9. A partir de 1980 el presidente Reagan dio mayor impulso a la modernización de todas sus fuerzas armadas. Las investigaciones tecnológicas altamente sofisticadas le permitieron poner en marcha la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), o sea, un complejo escudo en el espacio sideral, sobre los océanos y el territorio norteamericano que anularía el poder ofensivo de los cohetes y misiles soviéticos. (Esto exasperó a los comunistas, quienes ridiculizaron tal tipo de defensa llamándola "guerra de las galaxias", "obra del belicista Reagan").

10. Paralelamente a la IDE se inició el desarrollo de costosísimas armas, como el rayo laser "Alfa" para abatir satélites; el rayo energizado de átomos de hidrógeno, con velocidad cercana a la velocidad de la luz y que puede distinguir entre ojivas nucleares y cohetes-señuelo, de tal manera que no es posible engañarlo; y otro rayo "laser-químico". Tan sólo la prueba de uno de estos rayos costó 60 millones de dólares.

Entretanto, la URSS se hallaba económicamente exhausta e imposibilitada de mantener la "carrera de las nuevas armas" y la "carrera del espacio". Ya ni pensar en igualar la IDE de Reagan. El déficit de víveres y la deuda seguían agravándose. (El marxismo degenera los procesos productivos al convertirlos en instrumentos de control político. Es uno de sus talones de aquiles).

Al no poder ganar la carrera armamentista le quedaban al marxismo los siguientes recursos:

1. Obtener de EE.UU. más ayuda económica para continuar su carrera armamentista, necesaria a fin de persistir en la Acción Violenta.

2. Llegar a un acuerdo con sus hermanos de la Acción Gradual.

Así empezó a ver/o el XXVI Congreso del Partido Comunista desde 1981, con Leonidas 1. Brejnev como dictador. Y así lo vio también Yuri Andropov en 1984, cuando empezó a preparar el fantástico viraje (conocido como "caos bajo control"), consistente en que la Revolución Marxista desistiera de la Acción Violenta y se uniera a la Acción Gradual.

¡Incómodo cambio!... ¡Vergonzoso cambio!

Al dictador Andropov ya no le alcanzó la vida para realizar el gran viraje, pues murió en 1984. Su sucesor, Chernenko, vivió sólo unos meses y murió en 1985.

El Partido Comunista eligió para tan ingrata tarea a un político de tercera categoría, Mijail S. Gorbachov.

Todo eso, en su momento, se guardó en absoluto secreto. Gorbachov conmocionó al mundo al anunciar la gran "Reestructuración" ("perestroika"), con la venia del XXVII Congreso del Partido Comunista en 1986.

El comunismo diluía su Acción Violenta y con palabras de Gorbachov presentaba su nueva cara:

1. La URSS no amenaza a nadie.

2. Basemos la política en normas morales.
3. Que cada pueblo disfrute de prosperidad y felicidad.
4. Fuimos acusados de querer implantar el comunismo en todo el mundo. ¡Qué insensatez!
5. Las naciones tienen derecho a elegir su propia forma de desarrollo.

Sin embargo, Gorbachov no se atrevía a realizar la "Reestructuración" de un golpe. Temía a los veteranos comunistas que podrían indisciplinarse. Habló de que no se unificarían las dos Alemanias porque eso "significaría debilitar" a sus vecinos. Tampoco se resolvía a derribar el "muro de Berlín" (de 160 kilómetros de largo). Su ministro de Relaciones dijo que "esa cuestión no es de actualidad."

En poco tiempo Gorbachov fue hecho a un lado, con un manotazo de Yeltsin, quien consumó la trasmutación, apoyado por el XXVIII Congreso del Partido Comunista, celebrado en 1990. Se suprimió la palabra "comunismo". La Unión de Repúblicas soviéticas Socialistas perdió hasta el nombre y adoptó temporalmente el de CEI (Comunidad de Estados Independientes), para luego ser llamada, sencillamente, como Rusia.

El experimento de llegar al dominio del mundo (Globalismo) a través de la Acción Violenta, quedó cancelado, por lo menos mientras no consideren que nuevamente se necesita la violencia.

Tal experimento costó más de cien millones de vidas (sumadas las de la URSS y las de China). Pero, ¿quién habla de eso?... ¿Quién recuerda los enormes campos de concentración de la URSS? Ni fotos, ni libros, ni películas de esos centros de exterminio, como fueron Inta, Dubrow, Vorkuta, Karaganda, Narilsk, Taiset, Kolyma y Kamiz.

Los inmensos recursos informativos y publicitarios de la Acción Gradual encubren todas las infamias del comunismo. ¿Cuál comunismo si sólo era un Fantasma?

De esa manera tal "ideología" sigue siendo presentada como válida, aunque todo su científicismo y su dialéctica de "tesis, antítesis y síntesis" quedaron evidenciados como cuentos bobos.

El escritor ruso Alexander Solzenitzin, radicado en Suiza, dice que el comunismo no es ruso, sino judío. Y por eso se le ha protegido siempre, incluso ahora, encubriéndole sus crímenes cometidos desde 1917.

Capítulo III. "PATRIMONIO DE LA IGLESIA"

SIEMPRE PERSEGUIDA, PERO NO VENCIDA

El Comunismo tenía como una de sus metas preferidas acabar con la Iglesia. Decía que "la religión es el opio del pueblo", y ciertamente asesinó a miles de sacerdotes, obispos, monjas y creyentes. Cerró los templos y prohibió que los padres de familia enseñaran religión a sus hijos. Sin embargo, al Comunismo lo mandaron a entrar "en sueños" sus inventores, así como la Masonería hace con algunos de sus Ritos cuando considera que por el momento ya no los necesita.

Independientemente de esa persecución que en forma aguda duró setenta años, la Iglesia sigue siendo amenazada, aunque con otro método: el de la **Acción Gradual**.

Ya el Papa León XIII decía el siglo antepasado que las contradicciones y persecuciones parecían ser "un patrimonio de la Iglesia". En efecto, el acoso lleva veinte siglos, a veces sangriento y a veces sutil.

El arrianismo (teoría de Arrio, sacerdote de Alejandría) afirmaba que Jesucristo había sido una alma excelsa, mas no Dios. Esto fue rápidamente condenado por el Primer Concilio de Nicea, del año 325, y el arrianismo se fue disolviendo.

Después surgió la hipótesis teológica del obispo Nestorio, de Constantinopla, que negaba a la Virgen María la gracia de ser madre de Dios. El Primer Concilio de Efeso (año 431) deshizo el nestorianismo.

El II Concilio de Constantinopla, de 553, disolvió la teoría del abad Eutiques, según la cual Jesucristo había sido sólo Dios y no hombre.

Lo mismo pasó en el siglo VIII con la corriente teológica de León III, emperador bizantino, de que no debería darse culto a las imágenes. El II Concilio de Nicea, el año 787, puso punto final a esa idea, condenándola.

Tardó bastante tiempo en surgir en el campo católico otra divergencia grave, hasta que Juan Hus, religioso checo, predicó contra la confesión, el culto a las imágenes y la forma del sacramento de la comunión. Sus ideas fueron proscritas como herejías por el I Concilio de Constanza (1414-18).

Todas esas desviaciones -compartidas relativamente por pocos- se disiparon al igual que otras más o menos semejantes, de poca extensión y profundidad en el mundo católico..

Una tormenta mucho más dañina ocurrió en el siglo XVI con el teólogo Juan Calvino y el monje agustino Martín Lutero, quienes atacaron todas las bases de la Iglesia y -al contrario de los otros movimientos heréticos- arrastraron consigo a grandes masas de creyentes.

Esa fue la peor tormenta que azotó a la Iglesia en casi 1.500 años. Le arrancó grandes jirones y dejó pases permanentes para continuar las hostilidades después de la lucha armada y espiritual que libró el catolicismo durante la Contrarreforma. La victoria, en gran parte lograda gracias a Iñigo de Loyola (San Ignacio) y a la Compañía de Jesús

fundada por él, culminó con el Concilio de Trento (1545-1563).

En la segunda mitad del siglo XVIII las logias "iluministas" lanzaron otra gran ofensiva anticristiana mediante la Revolución Francesa. Fue un sangriento asalto frontal que suprimió la Era Cristiana y que ya incluía en su programa todos los objetivos que 58 años después proclamaría el marxismo.

Tal Revolución -madre de las revoluciones del siglo XX-, fue una hecatombe que costó quinientas mil vidas.

Enarboló la bandera de la redención de los pobres y volvió más pobres a todos. Durante el lapso que rigió no dio libertad, ni igualdad ni fraternidad.

Esa revolución se extinguió físicamente en ríos de sangre y fue diluida luego por las guerras napoleónicas. Cesó su fase virulenta, pero su carga anticristiana se sumergió en reducidos círculos, en espera de mejores tiempos.

Entonces diversos centros anticristianos concibieron una diferente táctica de lucha. Todo ataque violento causaba daños, pero hacía mártires y la fe se acrecentaba. En el "alto poder central" de las logias de Italia y Francia (conocidas vulgarmente como de los carbonarios), a fines del siglo pasado se puso en marcha una corriente filosófica muy sutil llamada "espiritualista", de la que el gran Maestre James Darmestteter y Saint Yves D' Alveydre fueron discretas cabezas visibles.

Darmestteter, profesor de la Escuela de Altos Estudios de París, muy versado en la Kábala (libro sagrado del judaísmo), lo mismo que Yves D' Alveydre, dieron forma a una novedosa tesis: -Cesar el enfrentamiento directo con la Iglesia Católica y en cambio buscar una "convergencia" entre el profetismo

judío del Antiguo Testamento, la Ciencia y el cristianismo. Se integraría, así, una Iglesia del Progreso, que respetaría en general las anteriores formas, pero con un contenido nuevo. Tan nuevo que aspiraba a lograr que la Iglesia se convirtiera en auxiliar de la Revolución, mediante la ayuda de hermanos que estuvieran dentro del mismo campo católico.

El plan recomendaba hacer hincapié en que el Reino no es para otra vida, sino para ésta. Debería usarse un lenguaje especial y una táctica "gradualista" a fin de presentar a la Revolución y al Cristianismo como movimientos paralelos que convergerían "en el amor al pobre".

Así se logró atraer a varios filósofos y sacerdotes. El caso más conocido -aunque desafortunado para dicho plan- fue el del canónigo Roca (1830-1893), quien perdió toda medida y en un congreso "espiritualista" internacional (Sep. de 1889) celebrado en el Gran Oriente de Francia, dijo que "la Revolución debería ser la redentora, no Cristo

...porque el cristianismo puro es el socialismo... Socialismo y catolicismo pueden coincidir en una preocupación humanista". También abogaba por la supresión del celibato, la confesión y la sotana a fin de "humanizar al sacerdote". ("El final del mundo antiguo").

Por esa misma época, fines del siglo XIX, el abate y filósofo francés Alfredo Loisy, profesor del Instituto Católico de París, en 1881 difundió la idea de que los símbolos y los dogmas del catolicismo necesitaban ser reinterpretados. Su sistema -difundido en círculos pequeños, pero selectos fue conocido como "Modernismo". Decía que la Iglesia debería adaptarse a la vida, los pensamientos y las costumbres modernas, tanto en lo teológico como en lo filosófico, lo político y lo social. (Loisy trabajó largo tiempo en esa dirección. Nació en 1857 y murió en 1940).

George Tyrrel, teólogo jesuita irlandés (1861-1909), autor de ocho libros, afirmaba que "el depósito de la fe" no fue confiado a ninguna Iglesia, sino a la gente, "al pueblo de Dios". La federación de comunidades -decía-, es democrática y constituye la única forma de fe. El pueblo es el verdadero vicario y el criterio último de la verdad. La humanidad es la revelación más vasta de Dios. La Iglesia Católica no tiene auténtica universalidad; la Ciencia es la representativa de lo universal y se halla en posesión de todos los hombres. La teología no debe venir por canales jerárquicos, sino surgir desde abajo, es decir, "del pueblo de Dios".

Tyrrel atribuía a todas las religiones "una verdadera unidad dentro de la verdad".

Esas y otras ideas semejantes nutrieron la corriente "modernista" a fines del siglo antepasado. Tyrrel fue expulsado de la Compañía de Jesús. Luego criticó la encíclica "Pascendi Gregis", en que el Papa Pío X condenaba el "modernismo", y a continuación quedó públicamente excomulgado en 1907.

El sacerdote Rómulo Murri (1870-1944) fue representante de esa corriente de pensamiento en Italia. En Alemania había surgido el "modernista" German Schell (1850-1906).

Reprendidos por el Vaticano, ni Loisy ni Murri se retractaron, por lo cual el primero fue destituido del Instituto Católico de París y excomulgado en 1908. Murri corrió igual suerte en Italia. Entretanto, las obras del teólogo alemán Schell fueron desautorizadas por el Vaticano (1898).

La corriente "modernista", debida muy particularmente a Tyrrel, Loisy, Murri y Schell fue secundada por los filósofos franceses Eduardo Le Roy y Luciano Laberhoniere, y tuvo otros partidarios menos famosos. Se perfiló una desviación tenaz que no retrocedía ni ante las llamadas de atención del Vaticano ni ante las suspensiones, condenas o excomuniones de algunos de sus ideólogos.

Dada esa situación el Papa Pío X intervino directamente.

VALLADAR ANTE EL "MODERNISMO" (1907)

Pío X dedicó su extensa encíclica "Pascendi Dominici Gregis" (8 de Sep. 1907) al "modernismo", que a veces también se escudaba tras el término atractivo de "progresismo". (1)

En estos últimos tiempos -dijo- ha crecido extrañamente el número de los enemigos de la Cruz de Cristo, los cuales, con artes enteramente nuevas y llenos de perfidia se esfuerzan por aniquilar las energías vitales de la Iglesia, y hasta por destruir de alto a abajo, si les fuera posible, el imperio de Jesucristo. Guardar silencio no es ya decoroso... Al presente no es menester ir a buscar a los fabricantes de errores entre los enemigos declarados: se ocultan y esto es precisamente objeto de grandísima ansiedad y angustia, en el seno mismo y dentro del corazón de la Iglesia. Enemigos, a la verdad, tanto más perjudiciales, cuanto lo son menos declarados.

"Hablamos, venerables hermanos, de un gran número de católicos seculares y, lo que es aún más deplorable, hasta sacerdotes, a los cuales, so pretexto de amor a la Iglesia, faltos en absoluto de conocimientos serios en filosofía y teología, e impregnados, por el contrario, hasta la médula de los

huesos de venenosos errores bebidos en los escritos de los adversarios del catolicismo, se jactan, a despecho de todo sentimiento de modestia, como restauradores de la Iglesia.

"Traman la ruina de la Iglesia, no desde fuera, sino desde dentro: en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas; y el daño producido, por tales enemigos es tanto más inevitable cuanto más a fondo conocen a la Iglesia. Añádase que han aplicado la segur, no a las ramas, ni tampoco a débiles renuevos, sino a la raíz misma; esto es, a la fe y a sus fibras más profundas.

"Mas una vez herida esa raíz de vida inmortal, pasan a hacer circular el virus por todo el árbol, y en tales proporciones que no hay parte alguna de la fe católica donde no pongan su mano, ninguna que no se esfuercen por corromper.

(1) Ciertas corrientes ideológicas son muy hábiles para utilizar términos amables que no despierten alarma en el campo opuesto. Lo "moderno" sugiere la idea de "nuevo-mejor", lo cual no es siempre real.

"Y mientras persiguen por mil caminos su nefasto designio, su táctica es la más insidiosa y páfida... Habíamos esperado que algún día volverían sobre sí y por esa razón habíamos empleado con ellos primero la dulzura como con hijos, después la severidad y, por último, aunque muy en contra de nuestra voluntad, las represiones públicas. Pero no ignorais, venerables hermanos, la esterilidad de nuestros esfuerzos; esos hombres han inclinado un momento la cabeza para erguirla en seguida con mayor orgullo. Ahora bien: si sólo se tratara de ellos, nos podríamos tal vez disimular; pero se trata de la Religión Católica y de su seguridad. Basta, pues, de silencio; prolongarlo sería un crimen. Tiempo es de arrancar la máscara a esos hombres y de mostrarlos a la Iglesia entera tales cuales son en realidad".

A continuación Pío X hacía un análisis detallado del "modernismo". Hacia notar que sus autores esparcían sus ideas con táctica "insidiosísima" como para no presentar blanco, mezclando lo filosófico, lo teológico, lo histórico y lo reformador. Todo ello con un fondo de agnosticismo, encerrando la razón humana en el círculo de los fenómenos, sin elevarla hacia Dios.

Dicha encíclica analizó diversas raíces del "modernismo", incluso la del inmanentismo que -según algunos- consideran a la religión como un resultado de simples exigencias (exigencias sociales, económicas y políticas). También dedicó capítulos a la Revelación, a la Transfiguración, al sentimiento religioso, al papel de la inteligencia, al origen del dogma y a la pretensión "modernista" de que el dogma no sólo puede desenvolverse y cambiar, sino que debe hacerlo.

"Fabricadores de un sistema en el cual, bajo el impulso de un amor ciego y desenfrenado de novedades, no buscan apoyo sólido en la verdad... (Para ellos) todas las religiones existentes son verdaderas; 'de otro modo no vivirían' (dicen)... Al disertar acerca de la filosofía, historia y crítica muestran de mil maneras desprecio de los preceptos católicos, santos padres, concilios ecuménicos y magisterio eclesiástico, no horrorizándose de seguir las huellas de Lutero, y si de ello se les reprende, quéjase de que se les quita la libertad. Confesando, en fin, que la fe se ha de subordinar a la ciencia, a menudo y abiertamente censuran a la Iglesia porque tercamente se niega a someter y a acomodar sus dogmas a las opiniones filosóficas; pues, desterrada y con este fin la teología antigua, pretenden introducir otra nueva que obedezca a los delirios de los filósofos..."

"Van adelante en el camino comenzado, y aun reprendidos y condenados van adelante, encubriendo su increíble audacia con la máscara de una aparente humildad. Doblan fingidamente sus cervices, pero con la obra e intención prosiguen más atrevidamente lo que emprendieron. Pues así proceden a sabiendas, tanto porque creen que la autoridad debe ser empujada y no echada por tierra, como porque les es necesario morar en el recinto de la Iglesia, a fin de cambiar insensiblemente la conciencia colectiva. ...".

Otro punto extensamente tratado en dicha encíclica fue el de la evolución, que los "modernistas" -dijo- aplican incluso a la religión. "En toda esa exposición de la doctrina

de los "modernistas" pensará por ventura alguno que nos hemos detenido demasiado; pero era de todo punto necesario... Abarcando con una mirada la totalidad de este sistema, ninguno se maravillará si lo definimos afirmando que es un conglomerado de todas las herejías. Pues a la verdad si alguien se hubiera propuesto reunir en uno, el jugo y como la esencia de cuantos errores existieron contra la fe, nunca podía obtenerlo más perfectamente de lo que lo han hecho los modernistas... ¿Qué no maquinan para aumentar el número de sus secuaces? En los sagrados seminarios y en las universidades científicas andan a caza de las profesorías, las cuales convierten poco a poco en cátedras de pestilencia. Aunque sea encubiertamente, inculcan sus doctrinas predicándolas en las iglesias; más abiertamente las emiten en los congresos, las introducen y las subliman en las instituciones sociales. Con su nombre o con el ajeno, publican libros, periódicos y revistas... Los hay en el número de los legos; los hay también entre los sacerdotes y, ¡cosa que no debía imaginarse!, no faltan aun en las mismas órdenes religiosas".

Para afrontar a los núcleos "modernistas" Pío X trazaba a los obispos y sacerdotes una minuciosa serie de directivas sobre teología, ciencias profanas, elección de clérigos, de superiores y de profesores, censura en la publicación de lecturas dañinas, crear consejos de vigilancia y pedir la asistencia de Jesucristo para recibir "la abundancia de la soberana luz para que, en tan grandes peligros de las almas por los errores que de todas partes nos invaden, veais lo que os incumbe hacer". En la ordenación de sacerdotes se implantó que abjuraran del "modernismo".

Dos años después Pío X reiteró en otra encíclica (*Communium Rerum*) que el "modernismo" implicaba una doble guerra: desde el exterior y desde el interior. Esta última, "interna y doméstica, tanto más peligrosa cuanto más encubierta... Hijos desnaturalizados que pretenden que el Cristianismo sólo conserve el nombre... Entre Cristo y Belial (genio del mal) no hay posibilidad de composición o acuerdo...". Advertía que sin unidad la Iglesia no podría superar el peligro de las dos guerras que la asediaban (desde el exterior y desde el interior).

Y cinco años después, en su alocución "El Grave Dolor", reaparece el tema de "la guerra encubierta que a la Iglesia hacen sus propios hijos". (1)

Tal como lo había previsto Pío X, los "modernistas" "doblaron fingidamente sus cervices", pero continuaron sus actividades, aunque en forma más sutil y secreta, y se empeñaron en "seguir morando en el recinto de la Iglesia", también como Pío X lo había previsto.

Años después, el Papa Benedicto XV (1914-1922), sucesor de Pío X, dijo en su encíclica "Ad Beatissimi" que algunos "llevaron a tal punto su temeridad, que no dudaron en medir con su inteligencia aun los mismos secretos misterios de Dios... Así se engendraron los monstruosos errores del modernismo, que nuestro antecesor llamó justamente 'síntesis de todas las herejías' y condenó solemnemente. Nos, renovamos aquí esta condenación en toda su extensión, y dado que todavía se manifiestan acá y allá, aunque solapadamente, Nos, exhortamos a que con sumo cuidado se guarde cada uno del peligro de contraerlo. Pues de esta peste bien puede afirmarse lo que Job ha dicho de otra cosa: 'es fuego que devora hasta la destrucción'... El que queda inficionado de este espíritu rechaza con desdén todo lo que sabe a antigüedad, y busca con avidez la novedad en todas las cosas, en el modo de hablar de las cosas divinas, en la celebración del culto sagrado, en las instituciones católicas y hasta en el ejercicio privado de la piedad...". (2)

DOS OBJETIVOS CLAROS BAJO COMPLEJA NEBULOSA

Desenmascarados reiteradamente por Pío X y Benedicto XV, y forzados a pasar a la clandestinidad, los "modernistas" hicieron más sutiles sus elucubraciones filosóficas y neo-teológicas, hasta formar una espesa nebulosa. Pero en el fondo conservaron dos objetivos precisos: minar a la Iglesia Católica e impulsar al materialismo, elemento

(1) Doctrina Pontificia. Documentos. Madrid, 1958. Pío X fue canonizado como Santo en 1951

(2) Doctrina Pontificia. Documentos. Madrid, 1958.

invariable de la Revolución Mundial.

En la masonería hay varios círculos concéntricos. En los más exteriores militan los masones de grados bajos o de grados "honoríficos". En el círculo más estrecho, profundo, se encuentra el núcleo archisecreto, pensante y dirigente.

Ese círculo estrecho sabía que sus dos objetivos de lucha eran compartidos por el marxismo, aunque por otros caminos. ¿No cabía que esos esfuerzos paralelos se enlazaran?...

Tal cosa tenía que hacerse muy reservadamente, incluso prescindiendo de los círculos exteriores masónicos donde se movían muchos partidarios del ataque frontal.

El círculo más estrecho, más sutil, buscó la infiltración a fin de actuar "por dentro". La infiltración tiene la fase "física" de ubicar gente propia en el campo opuesto, y además, la fase "psicológica", hábil, para vaciar a otras mentes de su contenido ideológico y substituírselo por un nuevo contenido.

Ambas fases se activaron como respuesta a las encíclicas de 1907, 1909 Y 1914.

El teólogo Walter Rauschbusch deslizó muy sutiles lazos hacia el marxismo en 1917, en "Una Teología para el Evangelio Social". Era el año en que Rusia estaba siendo comunizada.

En 1926 se filtró una información secreta, en el sentido de que los jesuitas Herman Crubery 8ertelootse habían reunido en Aix-La Chapelle (Aachen, Alemania), con tres eminentes masones israelitas: Kurt Reichl del Consejo Supremo de Austria; Eugen Lenhofft gran maestro de la Logia austriaca, y el Dr. H. Ossian Lang secretario general de la gran logia de Nueva York. Según el diario "Frankfurter Zeitung" (y un

libro posterior del propio padre Berteloot, titulado "Francmasonería y la Logia"), en dicha junta se habían creado bases para un entendimiento inicial entre la masonería y los círculos "modernistas".

Una especie de puente a través del cual la Logia influiría entre algunos clérigos, sin que éstos pudieran influir en aquélla... ¿Sólo buena fe o principios de apostasía ?...

Después siguieron otros "encuentros" o "diálogos", en los que participaron los sacerdotes Cierens, de Alemania; y Macé y Teilhard de Chardin de Francia.

El filósofo marxista-humanista Ernst Bloch, ahora reconocido como uno de los padres espirituales de la teología progresista, enseñaba que "Dios es una imagen del hombre o del ideal del hombre. Dios es a lo sumo un deseo del hombre, no una realidad". Y desde el área religiosa enlazaba sutiles argumentos para conciliar ésta con el marxismo. En 1933, al subir Hitler al poder, Bloch emigró a Estados Unidos. (1)

También emigró ese mismo año el profesor Paul Tillich, catedrático de las universidades de Dresde y Frankfort, que ensamblaba socialismo y cristianismo, pero desde luego se refería al socialismo marxista, no al nacional-socialismo, que era completamente opuesto al primero.

Algo parecido se enseñaba en la Escuela de Frankfort, en el Instituto Sozialforschung, donde también se hacían malabarismos dialécticos para presentar al marxismo como una ideología humanista que interpreta, por distinto camino, el ideal cristiano. Esta escuela fue cerrada por el Partido Nazi.

Entretanto, la misma tendencia -sutilmente manejada- la sostenía en Francia el

(1) Casi al terminar la primera guerra mundial, ya Bloch había exhortado a los soldados alemanes a que abandonaran las armas, para favorecer a la revolución bolchevique que en 1917-1918 trataba de extenderse a Alemania. ("Jesuitas, Iglesia y Marxismo", Ricardo de la Cierva. Barcelona, 1968)

filósofo Emmanuel Mounier desde 1928. Publicó libros y una revista católica "Esprit", donde en forma gradual fue conduciendo a sus seguidores católicos hasta desembocar, en 1940, en la convergencia con el marxismo. Pero precisamente en ese año llegaron los alemanes a Francia y detuvieron temporalmente a Mounier.

Ya en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el padre Berteloot había publicado en "Revista de París" (15 de Sept. 1938) un artículo abogando en favor de un ensamble "humanista" entre masonería y catolicismo. Algo parecido, por otro camino, gestionaban el padre Teilhard de Chardin, el filósofo Aldous Huxley, el ocultista Dr. Alendyy varios cabalistas.(1)

En la década de los años treinta la corriente llamada "modernismo" -frenada en 1907- dejó claras huellas de que ya se hallaba ensamblada con el marxismo que dominaba en la URSS.

Al empezar dicha década la rama masónica no sutil -la de los círculos más exteriores y más impacientes- lanzó un ataque frontal violento contra el catolicismo en España. A la vez, el Papa Pío XI declaró al comunismo "intrínsecamente perverso" y prohibió a los católicos colaborar con esa ideología, previniéndolos de que ésta se infiltraba en todos los sectores. (Encíclica Divinis Redemptoris, marzo 1937).

No obstante esos dos acontecimientos (el festín sangriento del comunismo en España y la condenación pontificia) siguió realizándose un acercamiento de sacerdotes católicos y ministros protestantes (por una parte) y grupos políticos procomunistas.

Bajo la ofensiva alemana de 1941, el marxismo asentado en la URSS se estaba derrumbando. Sus pérdidas de tropas, armas y de fuentes de materias primas (en millón y medio de kilómetros cuadrados de su más rico territorio), no podían reponerse con sus propios recursos. Aún se dudaba si la ayuda del Imperio Británico y la próxima entrada de Estados Unidos en la guerra podrían llegar a tiempo.

En ese crítico momento los diversos grupos secretos que existían en Alemania para ayudar a la URSS desarrollaron un frenético esfuerzo. Uno de ellos era el de Kreisau, donde militaba el jesuita Alfred Delp, los padres Roeh y Koenig, el pastor Hans Schoenfeld (encargado de relaciones exteriores de la Iglesia Evangélica), el pastor Eugen Cerstenmaier y el pastor Dietrich Bonhoeffer (de la llamada Iglesia Confesante). Bonhoeffer viajaba por Inglaterra, Suecia y Suiza para pasar secretos, y participó en los planes a fin de matar a Hitler. (Descubierto casi al final de la guerra fue fusilado, lo mismo que el jesuita Alfred Delp).

El jesuita Herman Cruber (que ya en 1926 participaba en juntas con altos jefes masones israelitas) canalizaba ayuda económica del extranjero para la masonería alemana disuelta por Hitler, y que actuaba políticamente en el clandestinaje.

Para debilitar la moral entre católicos y protestantes, los mencionados sacerdotes y pastores hablaban de que cabía vincular el cristianismo y el marxismo. Lo condenable,

según ellos, era el nacionalsocialismo, cuyas victorias en la URSS urgía abatir cuanto antes.

Esos grupos (quizá para atraer a los protestantes) hablaban "teológicamente" de que el Papa debía ponerse en el mismo plano que los jefes de todas las sectas, a fin de lograr una "convergencia ecuménica".

Ya en un plano menos secreto, tales "religiosos" tenían colaboradores en diversos sectores cristianos, como Bernard Letterhaus, dirigente de la Asociación de

(1) Aldoux Huxley era partidario del "evolucionismo". Su hermano Julián llegó a la UNESCO e implantó la teoría del evolucionismo como una verdad científica en todas las escuelas del mundo. El historiador francés Jean Lombard dice que el mencionado grupo fue patrocinado económicamente por la Banca Worms. ('La Cara Oculta de la Historia Moderna').

Trabajadores Católicos; Jacob Kaiser, jefe regional de los Sindicatos Cristianos, y Max Habermann, también con influencia entre algunos líderes obreros.

Otro opositor, aunque no secreto, era Martín Niemoeller, quien se apartó de la Iglesia Protestante y fundó la Liga Presbiteriana de Socorro, predecesora de la llamada Iglesia Confesionalista, desde donde Niemoeller atacaba al régimen de Hitler, en plena guerra. Niemoeller fue detenido, no por ser pastor protestante, sino por su militancia subversiva, pero se le puso rápidamente en libertad. Luego que intensificó sus sermones fue llevado al campo de Dachau, de donde salió al término de la guerra.

Ciertamente Niemoeller no arrastraba gente, pero el obispo católico Clemente Augusto, conde de Galen, le hizo el gran servicio de exaltarlo en varias ocasiones: "¡Nuestro más fervoroso homenaje a la valentía de este noble alemán!... ¡Pedimos, exigimos, reclamamos, justicia!"

El obispo Galen fue excepcional entre el Episcopado. En cierta forma era un predecesor del famoso obispo mexicano Sergio Méndez Arceo. Tal vez monseñor Galen no estaba plenamente consciente de quién era el pastor Niemoeller, el cual al terminar la guerra pudo ya ostentarse como partidario del marxismo y de una fusión sincretista de todas las religiones donde el catolicismo no tuviera más relevancia que cualquier secta.

Sin embargo, cabe hacer notar que la acción de tales religiosos o supuestos religiosos fue eficaz enlace entre el movimiento marxista de infiltración, pero no logró atraer al pueblo. Sólo hubo un pequeño grupo de estudiantes ("Rosa Blanca") que hizo "pintas" en Munich, con leyendas como las siguientes: "Beresina y Stalingrado son llamas que refulgen en la URSS". (Se referían a dos batallas favorables para los bolcheviques).

(No es posible saber hasta qué grado esos "teólogos" hayan logrado influir en altos oficiales que militaban secretamente como infiltrados y que pasaron multitud de secretos militares a la URSS sobre el curso de las operaciones, y esto costó cientos de miles de bajas al ejército alemán y la pérdida de varias batallas en 1942-1943).

EL PLAN SE ACELERO MEDIANTE DOS COYUNTURAS

Al terminar la Segunda Guerra Mundial (1945) fueron modificadas por la fuerza las fronteras de países europeos, asiáticos y africanos. Naciones que jamás habían simpatizado con el comunismo quedaron sujetas a él.

Ante esa expansión -dominante en 13 países-, el Papa Pío XII dictó excomunión mayor para los comunistas y "todo el que los ayude" (13 de julio 1949).

Cuatro meses después el Vaticano denunció que el marxismo adoctrinaba sacerdotes para infiltrarlos en diversos países. El obispo auxiliar de Nueva York, Fulton Sheen, añadió que en ese entonces ya había más de mil de esos sacerdotes.

Como contrapartida, el jesuita Berteloot pidió en su libro "Francmasonería y la Iglesia" que ésta cesara su "intolerancia e intransigencia" respecto a las logias. El Vaticano reiteró que estaban vigentes los cánones 648 y 2335, que excomulgaban a quienes se afiliaran a la masonería (19 de marzo, 1950).

No obstante, monseñor Daniel Pezeril, obispo auxiliar de París -hablando ante masones sobre el tema "signos de la Iglesia del mañana"- predecía cambios fundamentales.

Por su parte, los rabinos Kaplan, Rosenblau y Zwi Taubes cultivaban relaciones con varios sacerdotes conocidos como "progresistas", a los cuales fueron

agregándose monseñor Alfrink, de Utrech; Suenens, de Malines; Hans Küng, de Alemania, el holandés Schillebeckx y otros con gran ascendiente entre fieles católicos. Cincuenta sacerdotes españoles llegaron a solidarizarse con ellos.

Avanzaba el "neo-modernismo"...

Durante la década de los años 50, ya fue perceptible que la Compañía de Jesús se iba apartando de su tradicional obediencia.

Pío XII les llamó la atención a los jesuitas sobre su desobediencia, según actas de las congregaciones generales de 1957. En esa época el jesuita Teilhard de Chardin trataba de difundir doctrinas opuestas a las enseñanzas de la Iglesia, pero el Papa le cerró el paso. Sin embargo, a la muerte de Teilhard (1955) y de Pío XII (1958), la corriente teilhardista comenzó a introducirse en seminarios y círculos católicos.

Ya para entonces había un arsenal "filosófico-teológico" que sólo aguardaba un momento propicio a fin de lanzar una teología que embonara con el materialismo marxista.

La primera coyuntura propicia ocurrió en agosto de 1962, cuando el cardenal Tisserant fue comisionado por el Papa Juan XXIII para que se entrevistara en la ciudad francesa de Metz con una delegación llegada de Moscú, a fin de formalizar la asistencia de observadores soviéticos al Concilio Vaticano II.

La entrevista se efectuó en la residencia del obispo de Metz, Paul Joseph Smitt. Como representantes del Kremlin asistían Anatoly Adamshin y el patriarca Nikodemo Rostow.

A fin de aceptar que observadores de la URSS asistieran al Concilio, Moscú pedía que en éste no se criticara ni se condenara al marxismo. Con autorización de Roma, el cardenal Tisserant accedió a tal petición. La razón se desconoce, pero el hecho ha sido confirmado en diversas fuentes.

Monseñor Schitt, obispo de Metz, dijo en una conferencia de prensa que tal compromiso fue real. (Publicado en "Le Lorrain", 9 de febrero, 1963).

Monseñor George Roche, que durante 30 años fue secretario del Cardenal Tisserant, confirmó la existencia del Pacto de Metz en la revista "Itinéraires", Núm. 285, pág. 153. Dice que la iniciativa partió de Juan XXIII, por sugerencia del Cardenal Montini, y que Tisserant recibió órdenes de firmar el acuerdo y de vigilar su cumplimiento.

El diario católico "Le Croix", del 15 de febrero de 1963, informó que el acuerdo había sido concertado por el patriarca Nicodemo Rostow y el cardenal Tisserant.

Por otra parte, "France Nouvell", boletín central del Partido Comunista de Francia, publicó que como el comunismo ya era una fuerza mundial, con numerosos países en su órbita, la Iglesia no podía conservar su anterior actitud. (Núm. 16 del 22 de enero de 1963).(1)

En cuanto al Pacto de Metz, se puede dudar de sus términos exactos, pero es un hecho que en el Concilio figuraron críticas al capitalismo y al colonialismo, pero ninguna para el comunismo. Es más, en tres ocasiones la comisión competente se rehusó a que se aludiera al marxismo.

Doscientos trece padres conciliares, de todo el mundo, pidieron que la asamblea del Concilio reiterara las numerosas condenas hechas al comunismo en los años anteriores o que se refutaran los errores del marxismo en las áreas religiosa, filosófica, social y económica. Tal petición, firmada, la entregó monseñor Gerardo Proenca Sigaud, arzobispo de Diamantina, Brasil, el 3 de diciembre de 1963. Pero la Comisión

(1) Con anterioridad Moscú había obtenido -a través del cardenal Willebrands- la concesión de que en los países ocupados sólo se nombraran obispos "de paz", o sea los que guardaran silencio acerca de las prácticas marxistas, no como el cardenal Mindszenty, que aun torturado se negó a "colaborar".

competente la retuvo y luego se negó a que fuera tratada. Otra petición sobre el particular, firmada por 450 obispos, el 29 de septiembre de 1965, corrió igual suerte.

Ahora bien, de ese hecho sólo puede afirmarse estrictamente que el Concilio no había tratado el tema del marxismo, pero no que diera su bendición para que fuera del Concilio se realizara un movimiento en favor de esa ideología.

Sin embargo, eso fue precisamente lo que ocurrió. Resulta que el movimiento soviético "Pax" montó en Roma dos centros propagandísticos que se convirtieron en "Información y Documentación Conciliar" (IDO-C), con 130 especialistas {incluso expertos de "The New York Times", abogados de la Suprema Corte de Estados Unidos y teólogos "progresistas"}. El IDO-C abrió sucursales en numerosos países y estuvo difundiendo información capciosa acerca del Concilio.

El vendaval de esa propaganda fue la segunda coyuntura que dio pie a que los enemigos de la Iglesia se lanzaran a sostener las más peregrinas ideas, invocando "el espíritu del Concilio". Se dio a entender -aunque sin declararlo específicamente- que todo lo dicho por los Papas, acerca del comunismo, quedaba "en suspenso", en el Limbo, sin abolirlo ni aplicarlo.

El comunismo internacional aprovechó esta segunda coyuntura (posterior al pacto de Metz), y fue ayudado por simpatizantes suyos colocados dentro de la propia Iglesia.

Interrogado el general de los jesuitas, Pedro Arrupe, sobre el marxismo y su esencia ateísta, contestó: "Los marxistas y el marxismo no son la meta. Para los jesuitas, la meta es la 'justicia social', que no ha llegado a las masas, y el lujo desatado de la minoría privilegiada. ¿Acaso los buenos cristianos y los buenos marxistas no están contra esos dos males?"

(Años después, cuando en julio de 1977 Arrupe visitó la URSS, fue agasajado por las autoridades soviéticas).

Otro famoso jesuita, José María Díez Alegría, decía en España que Marx lo había llevado al redescubrimiento de Jesús; lo había acercado a la lucha de clases, a la necesidad de abolir la propiedad privada. "Debemos hacer causa común con todos aquellos que se comprometen a la causa revolucionaria del socialismo".

El jesuita Arthur F. McCovern reinterpreto el evangelio y la misión de Cristo en un sentido económico, terrenal, ajeno a la vida trascendente. ("El Marxismo: Perspectiva Cristiana Norteamericana").

James Francis Carney, también jesuita, naturalizado hondureño, recomendó "liberarse de los prejuicios contra la revolución armada, el socialismo, el marxismo y el comunismo. No hay un tercer camino entre ser cristiano y ser revolucionario".

El antiguo propósito de ensamblar el catolicismo con el comunismo se aceleró al terminar el Concilio en 1965.

En cuanto al objetivo paralelo de minar al catolicismo en sus bases teológicas, se dieron en seguida los primeros pasos prácticos con la manipulación de los documentos conciliares. Se tomó de sorpresa al mundo. Los manipuladores aprovecharon párrafos poco precisos de dichos documentos para darles sutiles interpretaciones en favor de una nueva teología de entrañas materialistas. La más leve ambigüedad se aprovechó para poner en ella conceptos opuestos. Y se echó a circular una corriente con cuatro elementos.

1. Replantear o redefinir todo lo de 20 siglos.
2. Lo humano-social antes que lo sobrenatural.
3. Al hombre se le sirve en lo socioeconómico.
4. Sacerdotes "humanizados" para actuar sobre los pobres.

El obispo Walter Kampe, de Limburgo, Alemania, dijo el 8 de Dic. de 1964 que después del Concilio se iniciaría la "liberalización de las tradiciones católicas para democratizarlas", aunque no se haría "de golpe".

(1)

La avanzada de esa "teología" la constituían los jesuitas. Algo fundamental había cambiado en la Compañía de Jesús. Siempre se había acostumbrado discutir sobre la manera más eficaz de servir a los fines sobrenaturales de la Iglesia, pero ahora se ponían a discusión ("redefinición") los fines mismos.

La Compañía de Jesús, creada por Iñigo López de Oñaz y Loyola, con severa disciplina militar-mística, fue una extraordinaria organización que permitió a la Iglesia Católica afrontar y hacer retroceder la avalancha de la Reforma de Lutero y de Calvino, en el siglo XVI.

Loyola afirmaba que en todos los fenómenos psicofísicos actuaban Cristo o Lucifer. Y dado que la guerra de Lucifer contra Cristo y su gracia y salvación eran universales, así la guerra contra Lucifer y sus seguidores tendría que ser igualmente universal. Se trata, decía, de una lucha cósmica. **(2)**

En la Compañía de Jesús todo se subordinaba a la Divina Trinidad. Así se rigió durante cuatro siglos.

Pero ahora la Compañía se nutría de nuevas enseñanzas, como las de Teilhard de Chardín, paleontólogo y geólogo, subvencionado por la Fundación Rockefeller. Desde Nueva York, donde se le dio publicidad mundial, Teilhard influyó el pensamiento de círculos selectos religiosos.

Teilhard trasladó la doctrina darwinista de la evolución a la teología. El hombre había aparecido, según él, como un hecho inherente a la materia misma, no como una gracia gratuita de la Providencia. La mezcla de sustancias químicas habían hecho surgir al ser humano, que en su materia lleva las cualidades que lo distinguen de las demás especies.

Teilhard de Chardín creó extraños neologismos, como antropogénesis, cristogénesis, cosmogénesis, para armar una doctrina que no deja lugar al pecado original, a la divinidad de Jesús, a la redención mediante su muerte, al perdón de los pecados, al sacrificio de la misa.

Según sus "reinterpretaciones", la Parusía o Retorno de Cristo "no es sino el término de la evolución darwinista de la humanidad que llegará a su perfección completa necesariamente, en virtud de las leyes naturales; porque la humanidad no es sino el Cristo Colectivo", y el juicio Final no es sino el final de la Evolución"; donde de necesidad algunos tienen que llegar cola; y eso es el Infierno -según él". **(3)**

Es más, Teilhard acogía el marxismo con las siguientes palabras: "Como me gusta decir, la síntesis del Dios (cristiano) de lo alto y del Dios (marxista) de lo adelante, he aquí el solo Dios que podemos de aquí en adelante adorar en espíritu y en verdad". (4)

Así resultó muy congruente que las obras de Teilhard se pusieran a la venta en la sala de ateísmo de Moscú.

Al lado de Teilhard, otros jesuitas participaban en el gran movimiento de "cambio". McCovern, en el campo de la sociología; Carney, justificando las guerrillas marxistas, y

(1) Diarios y T.V. de Alemania publicaron tales declaraciones dando a entender que una nueva Reforma (superior a la de Lutero) estaba en marcha.

(2) Los Jesuitas.- Teólogo Malachi Martin.

(3) El Apokalypsis. Loenardo Castellani, Dr. en Teología de la Universidad Gregoriana de Roma, 1963. Edit. Jus.

(4) Citado por su panegirista Claude Cuénot.- 'Teilhard de Chardin o la Religión de la Evolución'. Padre Julio Meinvielle.

otros que pugnan por la "redefinición" de la libertad humana, del matrimonio, de Cristo, de los sacramentos, de la veracidad de la Biblia, de la Asunción de la Virgen María. De todo.

El teólogo suizo Hans Küng -prestigiado como consejero del Vaticano de 1962 a 1965-, después del Concilio causó sorpresa y desconcierto al afirmar que los dogmas "son fórmulas humano-históricas, por sí mismas susceptibles de mejoramiento". El cardenal José Siri ya había refutado ese pensamiento, propio del examen protestante y del escepticismo filosófico, pues si se prescinde de la "inspiración divina" entonces se acaba por dudar de todo.

Posteriormente Küng dijo en un libro que "los cristianos deben descubrir y reconocer el potencial humano que el marxismo encierra"... El programa marxista no se ha realizado, pero "un buen programa no queda refutado por una mala realización"... "En cuestiones relativas a la moral, ninguna ley debe usurpar el puesto de la libertad" ("Ser Cristiano", por Hans Küng).

Otros muchos libros hablan por el estilo. El famoso Catecismo Holandés, con imprimatur del cardenal Bernard Alfrink, "enseña" que "la vida del hombre procede del animal, que fue irguiéndose hasta ponerse de pie... Cada vez vemos mejor el grandioso espectáculo: la columna vertebral que se va enderezando, el cráneo que va creciendo en tamaño y contenido, el animal que se yergue hasta convertirse en hombre" (pág. 12). "El marxismo contiene elementos que pueden ser para muchos el camino hacia un cristianismo vivido de una manera nueva". Además, pone en duda la presencia de Cristo en la Eucaristía y el dogma de la Purísima Concepción. (Después de prolongadas discusiones se logró que en las nuevas ediciones se le agregaran al Catecismo algunas notas rectificatorias).

LLUVIA DE FALSAS INTERPRETACIONES

El teólogo Malachi Martin, exprofesor del Instituto Bíblico Pontificio, afirma que el Concilio Vaticano II "no cambió la doctrina. No cambió parte alguna de su estructura. No abandonó ninguna de sus perennes leyes morales. Todo lo confirmó". Pero considera que algunos de sus documentos fueron redactados en forma un tanto vaga, lo cual dio origen a que luego surgieran las más improcedentes interpretaciones.

Opina lo mismo el filósofo católico Dietrich von Hildebrand. El Concilio no suprimió las anteriores condenaciones hechas por la Iglesia contra las herejías y diversos errores; dejó incólume -dice- el principio de que se amará a Dios sobre todas las cosas, no después de las metas socioeconómicas de los oprimidos. La verdad, y por encima de todo, la verdad sobrenatural, no cambia. Lo que sucedió es que después del Concilio numerosos teólogos dieron falsas interpretaciones, algo así como la traición de Judas. (1)

(1) El Caballo de Troya en la Ciudad de Dios. Dietrich von Hildebrand, Profesor de la Universidad de Munich.

Por ejemplo, en el Concilio se trató del misterio de la única Iglesia creada por Cristo; en segundo término se analizó el concepto de "pueblo de Dios", sobre el cual el Espíritu Santo "reparte gracias de todo género, con que lo dispone para realizar variedad de obras"; y en tercer lugar se ocupó de la jerarquía de la Iglesia como guía de la grey.

Pues bien, después del Concilio varios teólogos alteraron ese orden y dijeron que "el pueblo de Dios" era en primer lugar, arriba de la jerarquía y de la Iglesia. El teólogo francés Yves Congar (entre otros) afirma que antes del Concilio se veía al mundo a partir de la Iglesia, pero que "ahora se lucha por una Iglesia

para el mundo... Se tiende ahora a ver la Iglesia a partir del mundo. El episcopado viene 'dentro' del concepto pueblo y no por 'encima' de él, sino tras él".

De esa manera se pretende romper el orden jerárquico y abrir las puertas para que la Iglesia se diluya en multitud de interpretaciones surgidas "del pueblo". Se dice que tal cosa equivale a poner los caballos por detrás de la carreta, o el ciego por delante y el guía por atrás.

Por otra parte, el Concilio aprobó una "Declaración sobre la libertad religiosa", la cual afirma: "Esta libertad consiste en que todos los hombres han de estar inmunes de coacción, tanto por parte de personas particulares como de grupos sociales... El hombre, al creer, debe responder voluntariamente a Dios y que, por tanto, nadie puede ser forzado a abrazar la fe contra su voluntad".

Varios teólogos "modernistas" tomaron esa declaración como pretexto y dieron a entender -después del Concilio que todas las religiones son iguales; que la Iglesia Católica no tiene la verdad y que sólo anda en busca de ella. En suma, que ya no es importante la creencia que se adopte.

Respecto a los no-cristianos, el Concilio dedicó frases amistosas a los budistas, a los hinduistas, a los musulmanes, etc., exhortando a los católicos a que "reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socioculturales, que en ellos existen". (2)

(1) La Iglesia en el Franquismo. José Chao Rego.

(2) Concilio Vaticano II. Documentos Completos. Editorial Jus, 1966.

Partiendo de esas y otras frases parecidas, numerosos comentaristas han llegado a decir que tratar de catequizar a los no católicos es atentar contra su libertad religiosa". Pretenden así acabar con la evangelización.

Y por ese camino llegan a falsear la verdadera idea del ecumenismo y tienden a una reagrupación de religiones y sectas en una confederación universal, en la cual la Iglesia de Cristo quedaría como un fragmento en disolución. Todo esto en contra del verdadero ecumenismo, que siempre ha sido un movimiento de la Iglesia para reintegrar en su seno a los no católicos, "tal como una madre busca a sus hijos extraviados y combate el error de su extravío".

La "opción preferencial por los pobres" -tratada en el Concilio- fue interpretada como la tarea de combatir a los estratos que no fueran pobres y a los sistemas políticos (de libre empresa) que propician que muchos no lo sean.

- El jesuita John W O'Malley afirmó en "Theological Studies", en Estados Unidos, que la Iglesia ya había reconocido que no tenía la verdad, y que divorcio y aborto deberían enfocarse bajo una nueva luz. Y en EE. UU y otros países se legisló para legalizar el aborto.

- Muchas cosas que el "modernismo" había sostenido desde el siglo pasado estaban siendo resucitadas. En 1967, cuando eso ocurría, se abolió el juramento de combatir el "modernismo", implantado por Pío X, en 1907.

Durante la congregación general de delegados jesuitas, de diciembre de 1974, se insistió en que la tarea nueva consistía en procurar la justicia social y política. Aunque sin declararlo específicamente, los objetivos espirituales quedaban en lugar secundario, o no quedaban ya.

El padre Martín dice que la Compañía había tenido durante siglos objetivos espirituales, sobrenaturales, ultraterrenos... "Ahora la misión jesuita renovada menoscaba el ideal ignaciano. El reino por el que van a luchar es el reino por el que todos luchan: el bienestar material ahora; el enemigo es de carácter económico, político y social: un sistema secular llamado capitalismo democrático y económico. El objetivo es material: acabar con la pobreza y la injusticia, fruto del capitalismo... Las armas que se habrán de emplear son las de la agitación social".

Agrega que el Papa Paulo VI se decepcionó de todo eso al recibir los documentos de la congregación general de delegados jesuitas; que pudo retenerlos, para que no se les diera curso, pero que "aquel momento crucial lo sorprendió vacío de toda energía. Siempre dulce, siempre inteligente... hasta hacía muy poco románticamente liberal y humanístico, lo único que Paulo VI jamás había poseído eran la dureza y la energía para tiempos como los que corrían... Habría bastado una palabra suya... pero parpadeó. Por conducto de la oficina de su secretario de Estado, el cardenal Jean Villot, devolvió los decretos".

Y tales decretos se promulgaron con objeciones que prácticamente no modificaban lo fundamental.

Tal vez eso, y otros sucesos semejantes, provocaron la sorprendente declaración de Paulo VI: "El humo de Satanás ha entrado en el santuario y ha envuelto el altar". (1)

TEOLOGIA DE LIBERACION DE SIGNO MATERIALISTA

El huracán progandístico de "modernismo-progresismo-redefinición" logró ganar posiciones en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de 1968, celebrada en Medellín, Colombia, y a continuación todo eso apareció bautizado como "Teología de la Liberación", en un libro del jesuita peruano Gustavo Gutiérrez, en 1973.

En realidad Gustavo Gutiérrez reúne muchas cosas que ya venían diciéndose en Europa y en Estados Unidos. Hace 133 citas de autores marxistas, con todos los cuales parece coincidir; a veces tangencialmente. Considera, amparándose en Sartre.. que el marxismo es, en el pensamiento filosófico, "insuperable". En medio de circunloquios, citas del Antiguo Testamento y frases piadosas, va deslizándose:

- "Un amplio sector de la Iglesia está ligado a quienes detentan el poder".
- "El hecho religioso debe ser redefinido".
- Se requiere "un replanteamiento de la misión de la Iglesia" .
- No es "la Iglesia el lugar exclusivo de la salvación...Debe orientarse hacia un nuevo y radical servicio a los hombres".
- "La finalidad de la Iglesia no es salvar en el sentido de 'asegurar el cielo'... La salvación es una realidad actual en la historia".
- "Urgen nuevas estructuras eclesiales".
- "Lo mundano aparece cada vez más consistente en sí mismo".
- "El subdesarrollo de unos pueblos se debe al desarrollo de otros".
- "Los pueblos latinoamericanos no saldrán de su situación sino mediante una revolución social" ...
- "La inspiración socialista es mayoritaria y representa la veta más fecunda y de mayor alcance"...

Y reiteradamente justifica la lucha de clases porque unos hombres son propietarios de medios de producción y otros no. Además, de sus diversos planteamientos se deduce que el enemigo es todo sistema no comunizado. (2)

Varios expertos han dicho que propiamente no se trata de una teología, pues no se fundamenta en la idea de un Dios como Ser Supremo y Creador y Redentor.

(1) 29 de junio, 1972.

(2) Teología de la Liberación. Gustavo Gutiérrez, S. J. "Ediciones Sígueme". Salamanca, España.

El "liberacionismo" arranca del supuesto de que "el pueblo de Dios" es la fuente de la revelación espiritual y se encamina a desplazar a la teología de dos mil años de cristianismo.

Por otra parte, dicha "teología" no trataba de liberar a ninguno de los países que habían caído bajo el comunismo y que vivían en la miseria y la injusticia. Sólo justificaba liberar a Cuba de Batista, a España de Franco, a Chile de Pinochet, a Nicaragua de Somoza.

Tampoco mostraba ningún interés por liberar a Camboya, a Vietnam, a Laos, a Hungría, a Checoslovaquia, ni menos a China y la URSS. Ahí no encontraba absolutamente nada que liberar.

Varios críticos señalan que es falsa su pretensión de fundamentarse en "la opción por los pobres", pues la opción de Cristo por los pobres no excluía a los no pobres, así como la preferencia por los niños no excluía a los adultos. Ni la pobreza ni la riqueza sirven por sí solas para la salvación de las almas; únicamente la gracia de Cristo lo logra, con la colaboración de cada quien. Y la gracia -dicen numerosos teólogos- está abierta a todos, no exclusiva para unos y excluyente para otros.

Durante sus viajes a México, Brasil y Nicaragua, el Papa Juan Pablo II hizo algunas críticas a la Teología de la liberación.

Luego el cardenal Joseph Ratzinger -director de la Congregación por la Doctrina de la Fe- expidió un extenso y detallado documento de crítica para dicha teología y sus practicantes por adoptar el análisis marxista y la "lucha de clases" como partes integrantes del cristianismo.

Y entonces ocurrió algo inusitado: el nuevo General de la Compañía de Jesús, padre Peter Hans Kolvenbach repudió dicho documento como "negativo" y dijo que esperaba un segundo documento "más equilibrado" hacia la Teología de la Liberación.

En seguida el cardenal Agostino Cassaroli, secretario de Estado del Vaticano, anunció que ciertamente se publicaría otro documento, "mejor compuesto", y aclaraba que él no había participado en el anterior.

A Moscú tampoco le gustó el documento de la Congregación por la Doctrina de la Fe y declaró que era "la deshonra de nuestro tiempo".

Otra protesta fue la del famoso jesuita Juan Luis Segundo, miembro del Regis College, de Toronto, Canadá, quien publicó en 1985 un libro titulado "Teología e Iglesia. Respuestas al Cardenal Ratzinger y una Advertencia a la Iglesia". En tono desafiante dice que "el Vaticano demuestra ignorancia en sus críticas injustas; no comprende ni la teología de la liberación ni el marxismo... La Iglesia Popular o Iglesia del Pueblo ha surgido de la visión unitaria del hombre y de ella emana la verdadera autoridad magisterial de Cristo".

Agrega que el Cardenal Ratzinger y Juan Pablo II han de abstenerse "de pecar contra esta nueva y verdadera autoridad magisterial porque las necesidades materiales de los hombres deben ser el objeto primordial de los esfuerzos de la Iglesia". (El autor de este libro tuvo la aprobación del General de la Compañía de Jesús, padre Kolvenbach)

En una segunda "Instrucción sobre la Libertad y la Liberación Cristiana" (22 de marzo 1986), el cardenal Ratzinger censuró el "liberacionismo" en varios puntos:

- I. La dependencia del hombre respecto a Dios les parece una servidumbre de la cual pretenden "liberarse".
- II. Es ambiguo el proceso moderno de liberación y así lo demuestran los tristes resultados que ha venido logrando.
- III. A veces la "liberación" ha sido orientada hacia proyectos colectivistas que engendran injusticias.
- IV. La Iglesia se opone a todas las formas de colectivismo.
- V. La tarea educativa pertenece fundamentalmente a la familia, no al Estado.
- VI. Si no se busca el Reino de Dios carecen de sentido los esfuerzos de liberación de orden económico social y político".

No obstante, ninguno de los dos documentos lograron detener a los "liberacionistas", quienes levantaron protestas en todo el mundo y siguieron haciendo proselitismo. Fue claro que no estaban dispuestos a desistir de su empeño de ensamblar cristianismo y marxismo, pese al absurdo que implicaría creer en Dios y a la vez negarlo. Nada puede ser y no ser al mismo tiempo. Llegó a decirse que cristianismo y marxismo son dos guantes iguales pero uno para cada mano.

El presidente de la Conferencia Episcopal brasileña, Ivo Lorscheiter, dijo que tal teología "supone un cambio del contexto global socio-político, histórico y eclesial". El obispo Méndez Arceo comentó que dicha teología es "la Iglesia de los pobres; no puede haber institución religiosa para los ricos". El abad de la Basílica de Guadalupe,

Guillermo Schulemburg, declaró que tal teología "tiene puntos muy dignos de ser tomados en cuenta... Ya ha tenido cabida en la reunión de Medellín en 1968... El marxismo como doctrina social y política en lo que tiene de bueno, de digno para el hombre, puede ser aceptado". (No especificó ninguna de sus bondades). El más famoso teólogo liberacionista de Brasil, Leonardo Boff, estuvo un año suspendido por acuerdo del Vaticano, pero luego reanudó sus actividades. Lo apoyaron el obispo Helder Cámara, los cardenales brasileños Paulo Arns y Aloinsio Lorscheiter, la Orden de los Franciscanos y otros numerosos obispos y sacerdotes. Boff dijo al diario "Jornal del Brasil": "Lo que proponemos no es teología en el marxismo, sino marxismo en la teología".

En otra entrevista a "Der Spiegel", de Alemania, dijo que la Doctrina Social de la Iglesia es sólo una tesis, en tanto que la Teología de la Liberación es una teología moderna. Agregó que la actual Iglesia es monocéntrica, con sede en Roma, pero que después del Concilio ha surgido "una Iglesia policéntrica, lo cual no les parece a

quienes pretenden mantener una Iglesia que, en realidad, es moribunda... Roma es muy complejo. Tenemos buenos amigos allá. Por ejemplo, el cardenal Pironio. También el cardenal Martini, de Milano. En el año 2000, dos tercios de todos los católicos vivirán en Latinoamérica, donde la Teología de la Liberación ya hoy es determinante. Roma sólo seguirá como centro administrativo, pero ya no será el punto central vital. Habrá una Reforma moderna". (Nov. de 1984).

Posteriormente Boff y el obispo Pedro Casaldaliga afirmaron que en Brasil hay 200.000 comunidades eclesiales de base, con cuatro millones de miembros. (25 de julio 1989).

Esas comunidades son una especie de milicia de católicos de buena fe que pueden ser aprovechados -sin saberlo- para cualquier desviación.

Durante un viaje a Moscú "a fin de estrechar relaciones", Boff fue agasajado por el Partido Comunista, el cual reiteró que es muy favorable que la Teología de la Liberación esté dando "un nuevo tratamiento a la cuestión religiosa".

Se considera que la Teología de la Liberación sirve de base intelectual -con diferentes grados de marxismo- al movimiento de Comunidades de Base, el cual desemboca en la Iglesia Popular, antijerárquica. También sirve de fundamento, con diferente vocabulario, al Movimiento de Cristianos por el Socialismo, rama que adquirió mucha fuerza en Chile (durante el régimen de Salvador Allende) dirigido por el jesuita Gonzalo Arroyo." (1)

Es evidente que la Teología de la Liberación tiene grandes recursos económicos, que cuenta con el apoyo de muchos medios de información mundial y que actúa en lo religioso y en lo político.

Debe reconocerse que en el plano material dicha "teología" despierta grandes ilusiones de prosperidad para las masas y a la vez les brinda un objetivo sobre el cual dirigir su ira (odio de clase) o sean las instituciones simplemente "no marxistas". Esto le confiere una gran potencialidad expansiva, capaz de llegar incluso a realizar movimientos subversivos.

En este punto de señalarles a los pobres -aunque falsamente- cuál es el enemigo que los mantiene en la miseria y de bendecirles la lucha contra él, la Teología de la Liberación lleva cierto tipo de ventaja, fraudulenta, a la Iglesia de dos mil años, para la cual está fuera de su campo resolver la situación política y económica del mundo. Puede impulsar a los laicos a que sean generosos y justos, pero no prometer la prosperidad mundial. En cambio, la Teología de la Liberación engaña a las masas afirmándoles que tiene la solución para su pobreza y que va a sacarlos de ella por el camino socialista.

Dicha "teología" hace hincapié en la pobreza, pero jamás identifica los venenos de donde surge. El más grande estrato de ínfima pobreza está en el campo, víctima de la Reforma Agraria revolucionaria. Gravemente pobres, también, son los desempleados, víctimas de la política revolucionaria de endeudamientos y estatizaciones. Pobres, asimismo, son las familias a quienes se les evapora su poder adquisitivo debido a la inflación creada por los sistemas revolucionarios.

Esos tres grandes venenos de miseria no son obra de la sociedad, como pretenden los "liberacionistas", cuya táctica es invocar la miseria como bandera y lanzarse a promover el marxismo.

La desinformación de las masas empobrecidas (incluso de muchos sacerdotes de buena fe) facilita dicho engaño.

En los círculos católicos no se habla de las auténticas raíces de la miseria, de tal manera que el falso planteamiento de la Teología de la Liberación es la única explicación al alcance de los pueblos del tercer mundo. Por ejemplo:

1. El campesino ignora que su miseria no se debe al sistema de libre empresa, sino a una Reforma Agraria de corte marxista.
2. El desempleado ignora que su desventura se debe a la política marxistoide que obstruye la inversión para crear centros de trabajo.
3. La inmensa mayoría de las familias con problemas económicos ignoran que su economía se deteriora debido a las lacras de la Revolución Mundial, patrocinada tanto por la Acción Violenta como por la Gradual.

A todo lo anterior se agrega que el remedio a los males materiales no reside específicamente en medios materiales, sino en fuerzas espirituales. A mediados de este siglo había ya en el mundo una tendencia al materialismo, y la Teología de la

Liberación enfocó el problema inclinándose más hacia todo lo material, en vez de impulsar un ascenso espiritual a la luz de la religión. El resultado ha sido creciente disolución.

(1) Durante el régimen de Allende hubo en Chile una asamblea de 80 sacerdotes progresistas, en la que el Padre Paul Blanquart, profesor del Instituto Católico de París, elogió a Castro Ruz y dijo: "La Iglesia ya dejó de ser una y debe encaminarse por la senda del socialismo; lo demás no es Iglesia auténtica, sino falsa y muerta". ('Jesuitas, Iglesia y Marxismo'. Ricardo de la Cierva.)

EL SORPRENDENTE TRIUNFO "TEOLOGICO" EN NICARAGUA

En 1969 pequeños grupos de agitadores comunistas empezaron a cometer asaltos en Nicaragua. Para sorpresa de muchos, al año siguiente 40 estudiantes de la Universidad Católica Centroamericana, adoctrinados por maestros jesuitas, ocuparon la catedral de Managua y exigieron que fueran liberados varios de los guerrilleros detenidos.

Inmediatamente después tales estudiantes recibieron el apoyo público del sacerdote Fernando Cardenal, vicerrector de la Universidad, y luego de 22 jesuitas que firmaron una carta de adhesión. El movimiento cundió a León, donde fueron ocupados cuatro templos.

Todo se desarrolló conforme a un plan irresistible:

1. Los "presos políticos" eran terroristas u homicidas como José Benito Escobar Pérez.
2. Veintenas de sacerdotes avalaron los nuevos brotes guerrilleros como anhelos de liberación. En esto estuvieron implicados miembros de la Orden Mariknoll, de las Hermanas de Loreto, de la Conferencia de Superiores Religiosos, del Centro Jesuita de Educación y Promoción Agraria, del Instituto Histórico, de la Conferencia de Religiosos y de las Comunidades de Base. **(1)**
3. El pueblo católico no recelaba de sus pastores que les hablaban de la "opción preferencial por los pobres" para impulsar el odio de clases.
4. A Jesucristo se le aludía como "revolucionario"; a la Virgen, como "madre de los revolucionarios"; la eucaristía simbolizaba "el pan de los pobres ya liberados"; el cielo se alcanzaba aboliendo las viejas estructuras.
5. El General de los Jesuitas, Pedro Arrupe, aprobó todo eso diciendo: "Nuestros hermanos de Nicaragua se han erigido en campeones de los pequeños de Dios".
6. En vísperas del triunfo guerrillero casi todos los obispos declararon que era "legítima la revolución", aprobaron la lucha de clases y afirmaron que el socialismo "significa dar preeminencia a la mayoría de los nicaragüenses". (Junio, 1979).
7. Tales pronunciamientos complementaron las armas y los comandos que llegaban de Cuba. Carter pudo luego "cesar" a Somoza.
8. Los sacerdotes Miguel Escota Brodkman, Ernesto Cardenal, Edgar Parrales, Rafael Lucio y otros más pasaron a ocupar altos puestos en el gobierno comunista de Borge y Ortega. Además llegaron sacerdotes del extranjero a colaborar en la formación de la "Iglesia Popular", de inspiración marxista.

El cardenal Cassaroli -que en los años 50s había iniciado un acercamiento con Stalin y que luego aconsejó el Pacto de Metz-, retiró de Nicaragua al antiguo Nuncio Mons. Gabriel Montalvo y lo substituyó con monseñor Pietro Sambi (procedente de Cuba).

Este nuevo delegado pontificio se mostró simpatizante del régimen: "La revolución nicaragüense -dijo- está ante la oportunidad histórica de ser diferente a otras; tiene la posibilidad de ser una revolución que se hace en comunión con los valores del cristianismo y de ser pluralista".

En realidad no había tal pluralismo. La educación pública quedó encauzada hacia el ateísmo; la economía y la agricultura fueron forzadas a entrar en el cauce marxista; hubo más de mil ejecuciones sin proceso formal y seis mil prisioneros de guerra quedaron confinados indefinidamente en campos de concentración.

(1) Jesuitas, Iglesia y Marxismo, Ricardo de la Cierva.

Se impuso un racionamiento que nadie hubiera concebido en la época de Somoza.

Y frente a la Iglesia de siempre se alentó la llamada Iglesia Popular, que mediante las Comunidades de Base empezó a realizar el proyecto de varios teólogos liberacionistas", uno de los cuales (Karl Rahner) difundía que la Iglesia del futuro ha de crecer a partir de grupos libres, que elegirán a sus propios ministros; "una Iglesia

democratizada". ("Cambio Estructural de la Iglesia" por K. Rahner, 1972).

Cuando en marzo de 1983 el Papa Juan Pablo visitó Nicaragua, no pudo hacerse oír en la homilía, pues las "porras" no cesaron de sisearlo y de gritar: "¡El poder para el pueblo!... ¡Háblenos de los pobres! ... ¡Queremos una Iglesia unida con los pobres!... ¡Háblenos de la injusticia del capitalismo" ...

Al cumplirse diez años de dictadura, en junio de 1989, ya era evidente que un considerable sector se había alejado del catolicismo, en una crisis de fe, y había abandonado el culto tradicional. **(1)**

En cuanto a la situación social, en general, el régimen nicaragüense contrató varios expertos para que hicieran un estudio de la economía del país, y se precisó que el poder adquisitivo había bajado un promedio del 70%; que en 16 meses el tipo de cambio pasó de 10 córdobas por dólar a 26.250; que las importaciones eran tres veces mayores a las exportaciones y que la ayuda que recibía en dólares no bastaba. Total, que Nicaragua había pasado a ser el país más pobre del Continente. (Antes lo era Haití) **(2)**

La Comisión Económica de la ONU declaró que de septiembre de 1987 a septiembre de 1988 los precios en Nicaragua subieron 7.800%. La Agencia Británica Oxfam informó que la mortalidad infantil aumentó en forma alarmante. (AP, 1 de agosto de 1989).

Naturalmente que la Teología de la Liberación ya no habló de liberar a Nicaragua -más mísera que nunca y bajo una dictadura peor que la de Somoza-. En los países comunizados no existe nada por liberar. Todo está "liberado".

En El Salvador se hicieron denuncias concretas de clérigos que ayudaban a los marxistas incluso en actos de terrorismo.

(1) Los Cristianos y la Revolución en Nicaragua 10 Años Después. Religiosos Luz Arellano y Rafael Aragón.- San José, Costa Rica.

(2) Reportaje de Mark A. Uhlig, de The New York Times. 1 de julio, 1989.

YA NO BUSCAN SU DESTRUCCION FISICA

Los regímenes revolucionarios ya no se proponen ahora exterminar físicamente a la Iglesia Católica como lo pretendieron en el pasado.

Ahora sus planes son más sutiles: quieren que la Iglesia modifique hasta el grado de que llegue a colaborar en la realización de los planes revolucionarios.

Quieren que se desarrolle la "lucha de clases", pero ahora desde el campo religioso. Y silencian de momento que la metafísica del comunismo es fundamentalmente anticristiana.

En Cuba se inició una etapa violenta cuando Castro Ruz subió al poder y desterró a los sacerdotes que le parecieron renuentes a colaborar. Luego tuvo la suerte de contar con simpatizantes como el Nuncio Zacchi, quien desilusionó a los católicos cuando lo vieron junto a Fidel en las ceremonias revolucionarias, y aún más cuando entregó a los tres hermanos Carda Marín ("contrarrevolucionarios" refugiados en la Nunciatura), que luego fueron fusilados.

Las escuelas católicas están prohibidas en Cuba; los medios de difusión se hallan vedados a la Iglesia; los católicos son discriminados para los puestos públicos o para las cátedras; la evangelización se halla prohibida por la Plataforma del Partido

Comunista; las fiestas religiosas están siendo desterradas -bajo festejos revolucionarios-La educación pública, monopolizada, enseña que el hombre es materia "en avanzado estado de evolución" y que la ciencia elimina la ignorancia sobre la cual se apoyan las religiones. **(1)**

El padre Carlos Manuel de Céspedes, secretario de la Conferencia Episcopal Cubana, admite que el catolicismo perdió muchos fieles en 30 años. Antes eran bautizados el 90% de los niños, en tanto que ahora sólo el 30%. (AP, 25 de agosto, 1989).

Logrado ya eso, en la década de los años ochenta Castro Ruz puso en marcha un "acercamiento" con la Iglesia, especie de "perestroika". Preparó el terreno propagandístico un libro del sacerdote Frei Betto (ligado al régimen de Nicaragua), titulado "Fidel y la Religión". Dice: "Después del Concilio Vaticano II la Iglesia de América Latina pasó a elaborar su propia teología. Dejó de importarla de Europa... Esta teología nace en el interior de las Comunidades Eclesiales de Base... Temer el marxismo es lo mismo que temer la matemática por considerarla sospechosa de sufrir la influencia pitagórica... La Iglesia de Cuba asume el mestizaje español-indio, el mestizaje español-negro y así también el mestizaje cristianismo-marxismo". **(2)** Después de que dicho libro fue masivamente difundido en el Continente, a fines de mayo de 1987 se efectuó en La Habana el "Congreso Continental del Movimiento Cristiano por la Paz, la Independencia y el Progreso. Asistieron trescientos delegados de 27 naciones, incluso de la URSS. Fue una reunión de "teólogos de la liberación", inaugurada por el vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, en representación de Castro Ruz.

De visita en La Habana, el cardenal francés Roger Etchegaray se entrevistó con Castro Ruz y declaró después: "Fue un encuentro muy cordial, de hombre a hombre, sin dobleces. Compartimos la misma pasión por la dignidad y la libertad del ser humano". (1 de enero de 1989).

Cuatro meses después el obispo colombiano Darío Castrillón, presidente del Consejo del Episcopado Latinoamericano (que agrupa a 900 obispos de 22 países), declaró en Nueva York: "Yo creo que Gorbachov es un visionario... Le he pedido al presidente Bush que ayude a Cuba y a Nicaragua. Nos parece importante que la política de Estados Unidos tenga en cuenta la realidad socio-religiosa de la Iglesia Católica latinoamericana, porque ella puede contribuir fundamentalmente a la paz, pero también desde ella puede haber contribuciones a la guerra... Un día le dije al presidente Castro que no hubiera sido posible la revolución nicaragüense sin la presencia de la Iglesia, porque ésta, aunque no comulga con la violencia, está contra la injusticia". (19 de mayo, 1989).

En Cuba y en Nicaragua hubo circunstancias propicias para que la Revolución violenta (del 'primer camino') dominara en ambos países. En todo lo anterior -y en otros sucesos parecidos-, muchos cubanos

del exilio creen ver síntomas de que en Cuba -y no se diga Nicaragua- gana terreno el "ensamble" "marxismo-clero". Ahora ya no se ve como una ficción el plan que en los años veintes fraguó aquel grupo masónico-judío-jesuita de Lenhoff, Reichl, Lang, Gruber, Berteloot, Chardin, Bloch y otros.

(1) Testimonios hechos públicos por el senador americano Larry Fressler en la Gaceta Oficial del Congreso. Junio 16 de 1983.

(2) El padre Frei Betto pasó por alto el informe de la Comisión Europea pro Derechos Humanos, según la cual hasta 1985 habían sido fusilados 40.000 cubanos y 14.000 vivían como reos políticos, tras 26 años de marxismo.

Ciertamente ni Cuba ni Nicaragua son excepciones. El "ensamble" gana clérigos en todo el mundo y se le ve activo desde Canadá hasta Chile, país este último al que estuvo muy urgido de "liberar" a raíz de que cayó Allende.

El mismo fenómeno opera de España a China; su historia país por país ocuparía miles de páginas.

Que el marxismo representaba un peligro para el mundo, y en lo particular para el catolicismo, lo advirtió el Papa Pío IX desde mediados del siglo pasado. Lo mismo hicieron León XIII, Pío X, Pío XI y Pío XII, quien llegó a decir que el diálogo con el comunismo era imposible porque se carecía de un lenguaje común y porque los caminos eran divergentes (1956).

El Papa Juan XXIII mencionó (en su encíclica "Madre y Maestra", anterior al Concilio) que el Papa Pío XI había recalcado "que la oposición entre comunismo y cristianismo es radical". Después agregó Juan XXIII que se podían hacer contactos con los no católicos, prudentemente, y bajo "las directivas de la autoridad eclesiástica". Los teólogos "liberacionistas" se valieron de eso para hacer propaganda en favor de sus planes.

Pero sucede que en las últimas décadas el tema del comunismo ha sido casi borrado de la atención pública en los medios de difusión, de tal manera que todo lo que le atañe ya no llega a la masa de los fieles, y muchas veces ni siquiera a los párrocos. Al contrario, se ha creado la difusa sensación de que el anticomunismo es intransigente, anticuado y fantasioso. Casi lo han convertido en lo "intrínsecamente perverso".

Volviendo al punto de la nueva táctica de los adversarios de la Iglesia, está claro que ya no se empeñan en destruirla físicamente. Ahora prefieren lograr que cada día más sacerdotes y laicos colaboren con la Acción Gradual.

EN ESPAÑA FRACASO LA ACCION VIOLENTA

A la caída del rey Alfonso XIII, en 1931, la masonería no sutil, sino la partidaria de la lucha frontal violenta, comenzó a controlar el poder gubernamental bajo el nuevo régimen republicano. Rápidamente fue haciéndose sensible un ambiente hostil al catolicismo, hasta llegar a la persecución abierta.

La situación empeoró en mayo de 1936 al llegar al poder el Frente Popular (comunista) con Manuel Azaña a la cabeza. Era un régimen practicante del camino violento del marxismo. Casi a diario había asesinatos, que en semanas ascendieron a 269; 170 templos fueron profanados o incendiados, y 113 huelgas creaban un caos nacional. Dos meses más tarde se inició el levantamiento nacionalista del general Francisco Franco, quien estableció su gobierno en Salamanca. **(1)**

En Carta Pastoral del 30 de septiembre, los obispos se declararon "contra el disolvente comunismo" y a favor de la defensa de la civilización y sus fundamentos, religión, patria y familia". Era una "Cruzada". El cardenal Gomá culpó de las matanzas a "judíos y masones que envenenan el alma nacional". (Enero 30 de 1937).

Después hubo otra Carta Colectiva dirigida a todo el mundo: "Pedimos que nos ayuden a difundir la verdad...

Es una lucha contra la revolución comunista, contra la barbarie" (1 de julio, 1937).

(1) Franco siempre definió lo de España como "una lucha contra la alianza judeo-marxista-masónica", según lo dijo públicamente 50 días antes de morir, con motivo de las críticas internacionales que se le hicieron por haber ejecutado a cinco dinamiteros. (1 octubre 1975).

El gobierno de Franco, nacionalista y católico, fue reconocido por Italia y Alemania, entonces gobernadas por Mussolini y Hitler. Ambos ayudaron a las tropas nacionalistas de Franco, en tanto que Azaña recibía apoyo de la URSS, del presidente Lázaro Cárdenas y de grupos marxistas internacionales.

Fue una guerra con encarnizados móviles ideológicos y anticristianos. En la retaguardia, en el territorio dominado por los rojos, éstos tenían particular odio contra los sacerdotes, los católicos y los franquistas. Casi no hubo templo que se escapara de profanaciones. Las imágenes eran destrozadas o quemadas. Las ostias; pisoteadas. Un monumento del Corazón de Jesús fue desmontado y otro "ejecutado a tiros". Las tumbas de numerosos templos fueron abiertas y los restos mortales profanados.

Lo más insólito ocurría con sacerdotes y con católicos sospechosos de franquismo, pues se les torturaba en diversas formas: sacándoles los ojos, golpeándolos, enterrándolos o quemándolos vivos. Las mujeres, hasta las monjas, eran ultrajadas masivamente y luego ultimadas a golpes o a tiros.

A algunos de esos desventurados se les ordenaba pronunciar blasfemias, y si lo hacía o no, siempre sufrían torturas. Padres de familia eran asesinados a la vista de sus hijos, o viceversa.

En cuanto a las "chekas", adiestradas por cabecillas llegados de la URSS, tenían un largo repertorio de torturas, según describe el historiador Toms Borrás: la "nevera" consistía en desnudar a las víctimas en invierno y arrojarles baldes de agua. La celda "del huevo" era una cámara con agua hasta la cintura y con paredes ovoides. En la celda 32, los presos sólo cabían tirados en el suelo y encogidos, sin comida ni agua. El "compás" era un tormento que consistía en estirarles las piernas sin llegar a desgarrarlos. El calabozo de "cuclillas" no tenía espacio para ponerse de pie. El "baño jabonoso" era un estanque de agua turbia, en cuyo piso había pedazos de vidrio que herían los pies. La "bomba de aire" insuflaba aire en los intestinos o inyectaba cemento para causar una muerte lenta por peritonitis.

Justo Pérez de Urbel comenta: "Si no creían en Dios, ¿para qué blasfemar como energúmenos? ¿Para qué celebrar orgías con todo lo sagrado? Ese odio irrefrenable era evidentemente de un orden trascendental, y no simplemente humano, si no diabólico... La muerte parecía más amable y deseada que la misma vida...".

Y agrega: "Los causantes del sacrilegio y del crimen eran españoles... ¿Cómo fue posible?.. ¿De dónde salió tanta impiedad? ¿Dónde se incubó tamaña criminalidad?.. Milicianas, de camisa roja y pantalón negro. Terribles sacerdotisas de la Revolución... Fue uno de los sucesos más extraordinarios que registra la historia del mundo". (1)

(1) "Los Mártires de la Iglesia". Por Frai Justo Pérez de Urbel. Barcelona, 1956. (Libros de este tipo han sido retirados ahora hasta de las bibliotecas).

Los rojos fueron finalmente derrotados en marzo de 1939.

El Papa Pío XII envió un mensaje a la nación española declarándola "baluarte inexpugnable de la fe". Bajo Franco hubo un cambio total de acrecentamiento de la fe y de la moralidad pública y privada. El sentimiento de patria y familia tuvieron un vigoroso renacimiento. El fervor religioso era evidente en grandes peregrinaciones y comuniones colectivas, en las que participaban los altos funcionarios del gobierno.

La jerarquía reconocía que nunca había habido una mejor época para el catolicismo en España. (Cardenal primado Pla Daniel).

Pero muy pronto, por donde menos se esperaba, en los años sesenta empezaron a cambiar los vientos en varios seminarios. Imperceptiblemente fueron surgiendo jóvenes, incluso de Acción Católica, que hablaban de "convergencia" entre catolicismo y socialismo. Casi no podía creerse que el marxismo hubiera cambiado a tal punto su táctica y que ya estuviera tendiendo finas infiltraciones, no con la hoz y el martillo, ni con la masonería violenta de 1936, sino con piel de oveja (con "perestroika"). Y lo más sorprendente, bajo el cobijo de algunos sacerdotes.

Se deslizaba la idea vaga de que el capitalismo era el responsable de la pobreza, y en este adversario nuevo quedaba incluida la libre empresa. Principios de desorientación.

Había varios sacerdotes antifranquistas que en pequeños círculos insinuaban la conveniencia de que llegaran a converger el catolicismo y el socialismo. Entre los jóvenes atraídos a esa corriente se hallaba Felipe González, quien luego se inscribió en el marxismo y en el P.S.O.E. (En 1989 jefe del gobierno socialista español).

El cardenal Bueno Monreal impulsaba en Sevilla el acercamiento o conciliación de jóvenes católicos y grupos de marxistas. Fueron atraídos a esa "convergencia" jóvenes de las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC), de las Juventudes Obreras Católicas (JOC) y de varias universidades católicas.

El dirigente comunista Santiago Carrillo decía: "Para ir al triunfo de la democracia y del socialismo, la colaboración con ellos (los católicos) es necesaria".

Muchos años antes Lenin había dicho que siempre que esa colaboración rindiera frutos había que aprovecharla.

La Comisión de Estudios de T. F. P. Covadonga investigó los sucesos ocurridos en España desde 1936 hasta 1988, y ha consignado una serie impresionante de hechos. Algunos de ellos, someramente mencionados aquí, son los siguientes: **(1)**

- En la década de los 60, con motivo del Concilio Vaticano II, hubo un cambio radical en España. Se juzga que varios documentos conciliares fueron redactados con la idea de reducir las diferencias de criterio, pero que se cayó en la imprecisión, en lo ambiguo, y que esto ocasionó que varios teólogos dieran interpretaciones torcidas, que la propaganda del IDO-C utilizó para crear confusión.
- El nuevo Nuncio apostólico Luigi Dadagio, nombrado en 1967 (y que permaneció en el cargo hasta 1980), imprimió un veloz cambio en la orientación eclesiástica española. En siete años hizo nombrar 42 nuevos obispos de tendencia distinta a la que había imperado.
- Ese cambio se hizo patente en septiembre de 1971, cuando se propuso que la Iglesia española pidiera perdón públicamente por la actitud que había asumido durante la guerra de 1937, cuando declaró en una Carta Pastoral colectiva: "En España se han agotado todos los medios legales... Es una lucha, una Cruzada contra la Revolución comunista... No quedan más que dos soluciones: resignarse a sucumbir o reaccionar con un movimiento tenaz y heroico". La solicitud de perdón ante el comunismo obtuvo 123 votos a favor y 113 en contra -y así no llegó a aprobarse porque se requerían dos tercios a favor-, pero mostró hasta qué punto se abría un abismo entre 1936 y 1971. Sólo hacía 25 años de que el marxismo había estado a punto de sojuzgar a España. Aún no alcanzados los dos tercios, el escrutinio era toda una revelación de lo que sucedía en aguas profundas.

(1) España Anestesiada sin Percibirlo. Sociedad de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, Covadonga. (Fernando González Elizondo y José Feo. Hernández Medina).

- La más completa estadística sobre las víctimas de la persecución en España da las siguientes cifras: asesinato de 13 obispos, 4.184 miembros del clero secular, 2.365 religiosos y 283 monjas. Además, 1.160 templos destruidos y 4.668 dañados. **(1)**
- En el Congreso de Evangelización de la Iglesia española, efectuado en septiembre de 1985, se declaró: "Ante el 50 aniversario del inicio de la guerra civil-española, creemos que no es oportuno llevar adelante el proceso de beatificación de los mártires de la cruzada".
- Los cambios que el Nuncio Dadagio estaba impulsando se realizaron con la decidida cooperación de monseñor Tarancón (obispo primado de Madrid, de 1971 a 1982), presidente de la Conferencia Episcopal, quien especificó que había "un cambio del concepto de la Iglesia: frente a la antigua eclesiología basada en el modelo de monarquía absoluta y estructura jerarquizada, el Concilio nos presenta la Iglesia pueblo de Dios"... **(2)**
- El mismo arzobispo Tarancón declaró en agosto de 1981: "Si el PSOE (partido pro-marxista) llegara al poder, en la Iglesia española no pasaría nada... Con gobiernos menos católicos la Iglesia vive mejor... Yo diría que la Iglesia española era, después del Concilio, y en los últimos años del régimen anterior, de izquierdas".
- Así se explica que los obispos de Málaga, monseñor Buxarrais (particularmente prestigiado); el de Canarias, monseñor Echarrén, y el de Huesca, monseñor Osés, exhortaran a los católicos a colaborar con los socialistas del PSOE. Y esta colaboración creció tanto que los socialistas del PSOE, que originalmente se confesaban comunistas, ganaron el poder en 1982. El periodista Abel Hernández comentó que "en España gobiernan los no-católicos gracias al voto católico".
- Así se explica que monseñor Elías Yañes, arzobispo de Zaragoza, se opusiera a la beatificación de tres monjas asesinadas por los comunistas en Guadalajara, en 1936, todo invocando la "reconciliación", término que lanzó como santo y seña para coincidir con el adversario tradicional, como también se difundió el alegato de que "en los dos bandos de la guerra civil hubo méritos y culpas, verdades y errores", con lo cual se esfumaba todo concepto de realidad.
- Así se explica (sólo mediante un radical viraje teológico) que aparecieran nuevos catecismos editados por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis inclinados a la teoría evolucionista (contraria a la enseñanza de la Creación), y que el Libro del Profesor ("Las Huellas de Dios") para el 6º año, enseñe que "la evolución es una de las grandes concepciones científicas que ha contribuido a la formación de una nueva visión del mundo: una visión dinámica" (págs. 14 y 15). Con la presunta simpatía de varios obispos nació en España, en 1973, "Cristianos por el Socialismo", desde "una opción marxista". No se podía negar

que la situación económica seguía mejorando, pero se criticó "la presencia de empresas multinacionales"... El obispo Javier Osés (llamado "obispo del pueblo") declaró: "Si hay ricos es porque hay pobres, y lo triste es que los ricos lo son a costa de los pobres".

(1) La Persecución Religiosa en España, 1936-1939. Por monseñor Antonio Montero. Fue publicado en 1961 y ya no se volvió a editar. De muchas bibliotecas fueron retirados ejemplares.

(2) Según una encuesta de 1971, el clero había cambiado de tal manera que el 24.8% simpatizaba con el socialismo; 21.7% con la monarquía, y sólo el 11 % con el franquismo. ('La Iglesia en el Franquismo'. José Chao Rego).

- Así también se explicaría (mediante un cambio fundamental de principios) que cuando los obispos Iniesta, Osés y Buxarrais dieron público apoyo a las reformas de la revolución socialista, los demás callaron, "sin que los católicos sepamos a ciencia cierta si este silencio representa acuerdo o desagrado mudo".

- Todos esos cambios de ubicación -dice la Comisión de Estudios presidida por Fernando González Elizondo y José Francisco Hernández Medina- fue "una migración saludada por las figuras revolucionarias más destacadas y representativas, corifeos de poderosas fuerzas que desean la destrucción de la Iglesia... Habéis fijado un punto final para esa andadura (migración) o ella es indefinida?"...

Sobre el particular se hizo una respetuosa pregunta por parte de miles de católicos, pero no hubo respuesta oficial, aunque sí algunas insinuaciones indirectas que rezuman los siguientes puntos: a) Existe la migración, pero sería mejor no tocar el tema... b) ¿Cómo pueden saber los fieles si no hay altas razones para la migración?... c) Don Quijote ha resucitado y va contra los molinos de viento...

Monseñor Alberto Iniesta escribió en 1980: "¿Por qué no reconocer a aquellos movimientos que tienden a mejorar la sociedad... como la Revolución Francesa o la Revolución Rusa, el freudismo o el marxismo?"... ("Teopraxis").

El padre Juan Busquets Damau, progresista, profesor de historia eclesiástica en el seminario de Gerona, dijo: "En el Concilio Vaticano se ha dado respuesta positiva a muchas peticiones de Lutero: primacía de la Escritura, Iglesia como pueblo de Dios, sacerdocio universal de los fieles... Con el Concilio, que fue una especie de victoria póstuma de Lutero, se ha acabado la Contrarreforma" (Eclesia, 12 de julio 1986).

El teólogo padre Carl Rahner, dijo: "Lo importante en este Concilio no son las letras de los decretos que fueron promulgados... Su espíritu, sus últimas tendencias son lo más importante. Las semillas de una nueva sembradura fueron sembradas en el campo de la Iglesia".

Tales interpretaciones del Concilio ya habían sido desautorizadas por el cardenal Ratzinger.

En fin, muchos escritores o historiadores coinciden en que mediante la desorientación suscitada entre los católicos españoles fue posible que las reformas oficiales sobre aborto, divorcio y educación pública salieran triunfantes.

Durante la tramitación del aborto hubo numerosos obispos que hablaron en contra, y marchas públicas de protesta, mas luego el Episcopado dijo que "debía evitarse la polémica para no romper el consenso".

Monseñor Díaz Merchán -presidente de la Confederación Episcopal- pidió que "la discrepancia en esta materia no se transforme en una discusión global del programa oficial".. Y ante el viraje que empezaba a darse en la opinión pública contra el partido oficial (PSOE), agregó que "los partidos de derecha presentan también graves inconvenientes a la conciencia cristiana" (20 de febrero 1983).

Otros sacerdotes pidieron apego a la Constitución, contra lo cual se hizo un escrito de protesta con un millón de firmas, que no sirvió de nada.

Ya aprobada la reforma por los diputados, y en vísperas de que el Senado la discutiera, llegó a Madrid monseñor Cassaroli, secretario de Estado del Vaticano, cuyas declaraciones fueron aprovechadas por los abortistas. Dijo que las relaciones con el gobierno socialista "son dinámicas y están basadas en el respeto mutuo a la buena voluntad... Cabe la buena voluntad de encontrar caminos de entendimiento" (19 de junio 1985).

Llegó a publicarse que la Jerarquía le había dicho al rey Juan Carlos que debería "separar su conciencia cristiana de su convicción de jefe de Estado". Finalmente el Senado y el rey firmaron la reforma sobre el aborto y la educación. (Julio, 1985).

Algo muy semejante ocurrió con la ley de divorcio. Monseñor Alberto Iniesta, ascendido a obispo auxiliar de Madrid, escribió: "Creo que el legislador debe legislar de acuerdo con el bien común, y el bien común de un país pluralista hoy autoriza al menos al legislador a que si en su juego político cree que debe, y yo

creo que lo cree, legislar el divorcio civil, yo no tengo ningún inconveniente como cristiano" (Revista Iglesia, 5 de febrero de 1977).

Varios grupos "progresistas" alegaron que "la Iglesia está en tiempos de liquidación de dogmatismos y triunfalismos", por lo cual el divorcio debía reconocerse como un derecho.

Por su parte el padre Miguel Aíza, magistrado del Tribunal de la Rota, declaró: "Se pone de relieve en el momento actual que no sólo las psicosis, sino también las neurosis, las psicopatías o los desórdenes de personalidad pueden no sólo hacer difícil, sino imposible la convivencia matrimonial y la integración de sus personalidades. Si se prueba dicha incapacidad el matrimonio puede ser declarado nulo" ("Ya", 19 de diciembre 1986).

Según la psicología y la psiquiatría, esas justificantes pueden ser tan vagas y tan manipuladas que prácticamente el sacramento matrimonial queda en el aire.

Y todo se repitió con las reformas a la Ley Orgánica del Derecho a la Educación, orientadas a des cristianizar a la niñez. Con motivo de unas manifestaciones contra esa ley, el jesuita Martín Patiño, de la Conferencia Episcopal, se quejó de que "habían provocado una serie de tensiones". Luego el padre Francisco Gil Peláez, vicario episcopal de Madrid, echó más agua fría diciendo: "La nueva realidad escolar que se nos avecina no sólo no es sospechosa, sino que contiene grandes valores y está llamada a mejorar la calidad de la enseñanza" (Ecclesia, 19 abril, 1986).

Y la reforma educativa -según consignas de la UNESCO- finalmente se aprobó.

La "liberación" llevaba vuelo y se manifestó luego en el auge de la pornografía. El alcalde socialista de Madrid, Enrique Tierno Galván, promovió la "Semana del Erotismo". Otros ayuntamientos y el Ministerio de Cultura patrocinaron en numerosas ciudades representaciones teatrales francamente sacrílegas.

Entre esas representaciones figuró el grupo "Els Comediants" con la escenificación de "Dimonis", que en uno de sus diálogos dice: "No queremos fronteras ni guardias ni curas, viva el infierno, muera la Iglesia; Dios no existe. Lucifer, Lucifer, Lucifer".

La obra "Teledium" era una parodia de la misa. Y "Jevous salue. María" profería blasfemias contra la Virgen María y Jesucristo.

La "Sociedad Española-Covadonga" comentó que "acontecimientos que en otras épocas habrían herido profundamente la sensibilidad del pueblo, despertando reacciones clamorosas, hoy a casi nadie inquietan... Así como los rayos de luz o la mirada atraviesan un cristal sin alterarlo, el alma indiferente de esas personas parece de vidrio. Los hechos las atraviesan casi sin dejar huella. Ante las cosas más absurdas ni se molestan, con tal que no las perturbe en su más próximo espacio vital... La sana conciencia se va apagando gradualmente como las luces de un salón... Se actúa en el campo de lo que los especialistas llaman guerra psicológica revolucionaria... para quitar al adversario la voluntad de resistir".

Y agrega que una invasión extranjera hubiera sido menos dañina. Lo peor, dice, es "la pérdida de la identidad moral. Todo es permisible; no hay bien ni mal en la revolución tranquila del PSOE que se presenta como 'modernización' y que se cobija bajo la engañosa monarquía del rey Juan Carlos, quien derogó la tradición de jurar ante un Crucifijo".

Joaquín Ortega, de la Conferencia Episcopal española, dice que el número de católicos no practicantes se triplicó en una década. El de los ateos casi se ha sextuplicado. España, cuyos misioneros evangelizaron a América hace cinco siglos, ahora necesita ser evangelizada. (Agencia Reuter, 22 de agosto, 1989).

Después de todo lo anterior resultan ominosas las palabras del padre González de Cardenal, teólogo semioficial del Episcopado Español: "Quien se sigue guiando por el catecismo de su infancia, la imaginaria religiosa en los techos de su aldea natal... es posible que un día se encuentre en tierra de nadie y se encuentre que aquél su catolicismo e Iglesia ya no existe; que de hecho él está fuera de la Iglesia que hay, y que a ésta han venido a habitar personas que él siempre consideró ajenas a ella". (1)

¿Tanto así?... ¿Qué de niño se comulgó en una Iglesia y que luego ésta ya no es la misma?

EL GRADUALISMO APLACA LA REACCION

Manuel Bonilla Sauras, investigador de los sucesos históricos de España durante 50 años, demuestra que el Partido Socialista Español empezó a esconder su filiación marxista en la década de los años cincuentas.

El PSOE adoptó la marcha gradual, que no despierta ya la rápida y enfática oposición que suscitaba el comunismo franco. Su nueva apariencia fue sugerida por Willy Brandt, presidente de la Internacional Socialista. El PSOE empezó luego a recibir ayuda económica desde Alemania, Venezuela, Israel, México, Suecia y Austria, "oficialmente" sólo "para ayudar a los presos políticos".

El 1978 el PSOE ya pudo comprar un edificio de 87 millones de pesetas, y luego dos aviones. Los Bancos Urquijo, Central, Bilbao e Hispano le concedieron créditos. En 1982 el PSOE era llamado "el partido de la opulencia".

Los líderes Miguel Boyer y Felipe González viajaron a Estados Unidos, no para hablar con Reagan, sino con Rockefeller, con Kissinger y otros magnates de la Cúpula Financiera, partidarios de la socialdemocracia o Revolución pacífica. Y obtuvieron total apoyo.

Así fue como el PSOE (contando además con la buena voluntad de numerosos obispos y sacerdotes españoles) fue realizando reformas que en la época de Franco nadie juzgaba realizables.

- Se despenalizó el consumo de drogas "blandas", como la marihuana. En realidad lo "blando" es un eufemismo, pues según sea la dosis y el individuo, la marihuana causa efectos irreversibles.
- Se despenalizó el aborto. En esto -dice Bonilla Sauras-, los "fabianos" de Rockefeller tienen particulares intereses, tanto para reducir la población como para propiciar el consumo de anticonceptivos y el libertinaje.
- El PSOE suprimió todo rasgo anticlerical y se vinculó al "progresismo" o teología de la liberación, con lo cual logró el apoyo de un fuerte sector clerical. ¿Qué objeto tenía ya propiciar el anticlericalismo de 1936 si se lograba la cooperación de eminentes jerarcas para ir realizando los planes de la Revolución? (2)

(1) Catolicismo en España, Análisis Sicológico, págs. 117-118.

(2) El Partido Popular (sucesor del PSOE) ha conservado la línea política de éste.

Bonilla Sauras aporta múltiples datos para afirmar que el PSOE hunde sus raíces en el Socialismo Fabiano, que tiene como elementos la contemporización, el gradualismo, la planificación, el filantropismo y el estatismo. Ese fabianismo recibe apoyo de la Internacional Socialista, por un lado, y de la Comisión Trilateral por el otro. Esta última busca el establecimiento de un Gobierno Mundial, tarea en la que trabaja de tiempo completo el ideólogo Zbigniew Brzezinski, hijo de un diplomático polaco-israelita.

David Rockefeller (de antepasados apellidados Steinhauer, según Bonilla), patrocinó a Brzezinski para que fundara la Comisión Trilateral en 1973, cuya misión es promover la creación del Gobierno Mundial. Carter (uno de cuyos abuelos era Lewis Braustein) dio decidido apoyo a Brzezinski.

Este último dice, en su libro "La Era Tecnocrática": "Bajo la presión de la economía, la ciencia y la tecnología, la humanidad marcha sistemáticamente hacia la cooperación en gran escala... El marxismo se ha desempeñado como un mecanismo del progreso humano... Mucha gente ubicada fuera de la influencia inmediata de Occidente y de su tradición cristiana encontró en el marxismo el elemento capaz de estimular el intelecto y movilizar las energías humanas con un fin útil... Debemos buscar la cooperación con los países comunistas, tendiendo a un acomodamiento primeramente político y ulteriormente filosófico.

En su etapa más avanzada, la nueva sociedad mundial que se trata de crear deberá prescindir de la idea de Dios.

El famoso fabiano inglés H. G. Wells afirmaba que la idea de otro mundo después de la muerte servía como refugio ante los males de nuestro mundo, pero que "hoy, en cambio, es posible imaginar un orden en los asuntos humanos del que esos males hayan sido eliminados en gran parte o por completo... Semejante régimen es una posibilidad material... Para que la religión sea efectiva en el momento presente, debe de concebir a un nuevo modelo divino: la economía mundial... La modernización del impulso religioso nos conduce directamente al esfuerzo por establecer un Estado Mundial". (1)

Decir "Estado Mundial" es decir Globalismo. Entonces, ¿aún ahora actúa la acción milenaria contra la Iglesia, sólo que en forma gradual?

¿No ha cesado el Modernismo o Progresismo que hace 95 años (en 1907) denunció el Papa San pío X? "Traman la ruina 'de la Iglesia -dijo- no desde fuera, sino desde dentro: en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas." (2)

Dos años después reiteró que el Modernismo implicaba una guerra doble, desde el exterior y desde el interior. Esta última "tanto más peligrosa cuanto más encubierta." (3)

QUE LOS "CAMBIOS" NO CAMBIAN NADA

Como desde 1965 se vienen introduciendo una serie de cambios ininterrumpidos en la Iglesia, algunos sacerdotes (en privado) y numerosos seglares públicamente, consideran que lo dicho por pío X tiene ahora plena validez, más clara que en 1907 y 1909. A ese respecto la Jerarquía no avala, ni anula, lo que denunció San pío X. Más bien se ha abierto un vacío sobre esa etapa.

(1) La Conspiración Franca. H. G. Wells, citado en "Los Amos del PSOE.

Manuel Bonilla Sauras.

(2) Encíclica Pascendi Dominici Gregis. (8 de Sept. 1907)

(3) Encíclica *Communium rerum*, 1909.

Sin embargo, hay una tranquilizante explicación, según la cual los sucesivos "cambios" no cambian nada porque únicamente son adaptaciones a los tiempos modernos. Todo lo de 1964 equivale a lo de hoy, aunque ciertamente aquello está ahora prohibido.

Tal explicación, aunque tranquilizante, no es compartida por toda la grey. Hay católicos que insisten en que el conjunto de "cambios" sí cambian esencias fundamentales. Señalan que los jesuitas -avanzadas del "cambio"- dan ya la imagen de una Iglesia muy distinta a la católica. El analista Is Zarev dice:

"La reputación ganada por la Compañía de Jesús a lo largo de centenares de años ha sido el mejor camuflaje para construir una Compañía nueva y diferente.

"El cardenal Simonis, de Holanda, dijo a la revista '30 Giorni', en octubre de 1995, que algunas de las personas más atentas y perspicaces vienen repitiendo que se está realizando una segunda Reforma, más peligrosa que la primera (el cisma protestante) y que en algunos sectores de la Iglesia prevalece un pensamiento no-católico. Entre estos sectores figuran los nuevos jesuitas, y a su alrededor a amplios grupos de Mariknoll, y de otras órdenes religiosas... Hay una mayoría de rebeldes, formados en el marxismo, que quieren imponer un nuevo tipo de cristianismo desmantelando la Iglesia de Jesucristo." (1)

En verdad es paradójico que sacerdotes con tantos años de estudios se hayan deslumbrado con las bagatelas dizque científicas del marxismo-leninismo. ¿Cómo es posible que sean tan fogosos admiradores de Marx, Lenin, Stalin y Mao?

La confesión de Gorbachov, de 1985, de que el sistema se hallaba en crisis y de que se adoptaba la "Perestroika" (Reestructuración), no les ha abierto los ojos a los marxistas. La URSS se vinculó a Wall Street (de Acción Gradual), o sea a sus presuntos adversarios, y esto tampoco lo ven los adoradores de Marx. Para gente común y corriente pasa, pero ¿por qué numerosos sacerdotes siguen hurgando en los escombros del marxismo?

Sobre el particular el tradicionalista Is-Zarev configuró un cuadro comparativo, del cual transcribimos algunos casos:

Iglesia Católica

El aborto es crimen. La vida es sagrada desde la concepción. (Catecismo 2270-2275)

La meta de la Iglesia es la salvación de las almas. (Código de Derecho Canónico, 1752)

Cristo es la segunda persona de la Trinidad. Verdadero Dios y verdadero hombre. (Catecismo 464)

En el pan está presente Jesucristo de forma verdadera (Catecismo 1380-1381).

Los actos homosexuales son desordenados. (Catecismo, 1380-1381).

Nuevos Jesuitas

El jesuita Robert Drinan apoya el aborto en EE. UU. (The New York Times, 4-VI1996).

Desde la XXXIV Congregación General sólo se habla de la "promoción humanitarista".

No se puede afirmar que sea Dios. (Padre Roger Haight. Theological Studies, 1992, págs. 257-287).

La teología moderna no puede aceptarlo. (Edward Kilmartin, S. J. "Eucaristía y Sacerdocio, 1991).

El homosexualismo es justificable. (Padre John Mc Neill, en "La Iglesia y el Homosexualismo, 1976).

(1) Los Nuevos Jesuitas. Is Zarev, 1999. pág. 7 Y 8.

La Iglesia ha rechazado las ideologías totalitarias ateas asociadas al comunismo. (Catecismo, 2425).	"El socialismo marxista parece ser la mejor organización social." Padre Aloysius Pieris, S. j. "Sígueme", Num.215).
La lucha armada sólo es lícita en las condiciones necesarias para la guerra justa. (Catecismo 2307 a 2317)	"Ningun verdadero cristiano podría dejar de apoyar al régimen cubano de Castro o impedir la Revolución". Juan Luis Segundo, S. j. en Hitchcock, 129).
Cristo muere en la cruz por nuestra salvación, en obediencia al Padre. La salvación del hombre es la vida eterna en Dios. (Catecismo 599, 609 Y 1026).	"A Jesucristo lo mataron por motivos políticos." Carlos Bravos, S. j. en "Jesús al Servicio del Pueblo." Reiterado por Juan Mateos, S. j. en "Biblia y Pueblo", Num. 5 pág. 6).

Sobre la versión de que en la Iglesia no ha ocurrido ningún cambio de rumbo, ni nada que fundamentalmente se preste a confusiones, hay muchos católicos que lo refutan. En España se señala

que durante 40 años se habló favorablemente de la Cruzada que la salvó de ser comunizada por la URSS, con "chekas" y todo.

La quema de templos, el asesinato de obispos, la violación de monjas y la masacre de Paracuellos eran sólo el comienzo. La lideresa marxista había advertido: "Necesitamos una revolución gigantesca. Ni siquiera la rusa nos sirve. Queremos llamaradas gigantescas que enrojecen los cielos y mares de sangre que inunden el planeta." Y su compañero, Largo Caballero, agregaba: "Cuando nos lancemos por segunda vez a la calle, que no nos hablen de generosidad y que no nos culpen de los excesos de la revolución, hasta el punto de no respetar cosas ni personas."

Por eso el Episcopado de España consideró tan justificada la defensa. Por eso el obispo Vicente Tarancón dijo en su Carta Pastoral del 8 de mayo de 1946 que tal defensa había sido una Cruzada.

Esa y otras muchas declaraciones semejantes del obispo Tarancón fueron avaladas por el Papa pío XII, quien dijo ante una peregrinación militar española: "Bienvenidos seáis jefes, oficiales y soldados de la católica España, hijos nuestros muy amados... Nos consuela ver en vosotros a los defensores sufridos, esforzados y leales de la Fe y de la cultura de vuestra Patria." (11- VI-1939).

Al lado del obispo Tarancón, obispos y sacerdotes bendecían la Cruzada y elogiaban al Caudillo Francisco Franco como "hombre providencial, benemérito de la Iglesia, adalid del catolicismo."

También dieron su aplauso a "la labor moralizadora que ha hecho el jefe de Estado." "Es motivo de optimismo -agregaban- el sabernos regidos y gobernados por un hombre providencial, que con criterio netamente católico ha dado una orientación magnífica a las leyes del Estado."

Pero luego, gradualmente, se fue operando un "cambio" que, al acelerarse, llegó a estar muy cerca de condenar a la Cruzada de 1936. Por todas partes fueron surgiendo voces de que sólo había sido "una lucha por causas políticas". Se planteó públicamente la interrogante de si la Iglesia debía pedir perdón. Puesta a votación, 123 clérigos optaron por el "No" y 113 por el "sí" (Diez se abstuvieron de votar).

a influencia marxista regresaba a España, aunque ya no por la vía de la Acción Violenta, sino de la Acción Gradual y muchas cosas fueron cambiando, matizadas de "apertura" o de "puesta al día". Obispos y sacerdotes que habían elogiado la lucha anticomunista y al Caudillo, fueron dando media vuelta.

El politólogo español Bias Piñar opina que -quienes impulsan cambios aparentemente inocuos- "han aprendido las lecciones de la Historia y, disfrazados de ángeles de libertad y progreso, van royendo paso a paso las raíces más profundas del ser católico de España, y han escuchado el siguiente consejo:

"No les presentes guerra frente a frente, que es gente endurecida en pelear. Púdreles el corazón como a una fruta, socáveles el cimiento, haz tu tarea lenta como la lluvia y la humedad."

Agrega Bias Piñar que él conoció bien al cardenal Tarancón y que no cree que por malicia se sumara al "cambio". Fue por sumisión absoluta a Roma. Primero a la de antes del Concilio, y después a la posterior del Concilio. (1)

LOS TEOLOGOS DE LA LIBERACIÓN

Esa corriente de pensamiento, de que sí hay cambios en la Iglesia (y de que no todos son favorables), se detecta en muchos países. Se señala que en América ya circula una teología que difiere de la tradicional. El Padre Gustavo Gutiérrez la difunde desde Perú; Juan Luis Segundo, en Uruguay; Hugo Assman y Helder Cámara en Brasil; Miguel Bonino en Argentina; Sergio Torres en Chile; Roberto Drinan y veintenas más en Estados Unidos; Camilo Torres y Germán Guzmán Campos en Colombia; Méndez Arceo e Iván Illich en Cuernavaca; Ertze Garamendi y una legión de jesuitas en la ciudad de México, etc.

Descendiendo del campo teológico al de la enseñanza, en la ciudad de Puebla se dio una curiosa polémica entre el jesuita Manuel Ruiz Ugalde, rector del Instituto Oriente, y un periodista. El jesuita le reprochó, públicamente, que juzgara negativo al marxismo-leninismo.

- Usted (le dijo el jesuita) se ha quedado atrasado, fuera de época. Seguramente bebió fijador fotográfico a los 13 años. Por eso produce un desierto negativo, amarillento de arenas calcinadas. ¿Qué de extraño tiene que en el comunismo haya bienes?.. Es admirable la unión que existe entre ellos, como Mao, Ho-Chi-Minh o el mismo "Che".

El periodista contestó que tal solidaridad no probaba nada en favor del marxismo. "Usted habla de que el comunismo entraña bondades, padre Ruiz Ugalde; pues bien, díganos cuáles."

Y como el señor Rector no contestaba, el periodista le hizo públicamente el siguiente interrogatorio:

- ¿No habré advertido que uno de los bienes del comunismo es que suprime todos los derechos sindicales?

- ¿Acaso otro de los bienes del comunismo es que anula el derecho de propiedad privada? El único gran propietario es el Estado.
- ¿Otro de los bienes del comunismo será que liquida el mercado de consumo y lo substituye con tarjetas de racionamiento?
- ¿Será una bondad del comunismo que convierte al campesino en siervo suyo?
- ¿Será otra bondad del comunismo el hecho de que no permite periódicos, ni libros, ni radiodifusiones que no pasen por su censura?
- ¿Acaso también será bondad que el comunismo imponga forzosamente la enseñanza atea en escuelas y universidades?

(1) Mi réplica al Cardenal Tarancón. Blas Piñar. Colección Denuncia. Madrid, 1998. pág. 188.

- ¿Y no habré tomado en cuenta que el marxismo se sostiene únicamente por la fuerza, tanto en la URSS como en Hungría, Polonia o Cuba?

El rector Ruiz Ugalde, S. J., no contestó jamás.

¿Qué cosa les atraerá tanto del marxismo?... Los malpensados creen que es el ariete anticristiano que aquel lleva en sus entrañas. ¡Absurdo!

TRADICIONALISTAS DE DIVERSOS MATICES

En fin, es innegable que muchos católicos sufren conflictos de conciencia, o transitoria confusión, ante la corriente presuntamente "liberal" o la tradicionalista. Aun esta última presenta diversos matices. Una rama no percibe que hayan venido ocurriendo "cambios" que signifiquen algo. Otra rama considera que los cambios realizados sí son significativos y que anuncian cambios más graves.

Tales tradicionalistas afirman que ya se aprecia una diferencia abismal entre -por ejemplo- el obispo Francisco Orozco Jiménez (arzobispo de Guadalajara durante el movimiento Cristero) y Samuel Ruiz, obispo de Chiapas.

Recuerdan que Mons. Orozco y Jiménez se sacrificó años recorriendo montañas, barracas y cuevas para llevar los sacramentos a su grey, a pesar de que corría peligro de muerte. Y repetía que los enemigos de Cristo jamás iban a detenerse, por conciliadores que aparecieran en algunos momentos. "Ni la Fe, ni la Religión Cristiana, ni la Iglesia -decía- van cambiando con los tiempos. No hay más que una Fe, un solo Bautismo y un solo Señor." (1)

Seguidores de esa tradición dicen que, en cambio, el obispo Samuel Ruiz ha sido encubridor de facciosos marxistas que engañan al indígena. En su diócesis menguó la fe de los católicos, en beneficio de decenas de sectas, y siempre se involucra en sospechosos movimientos de agitación.

(1) XVII Carta Pastoral.- El Clamor de la Sangre. pág. 289. J. Blanco. Editorial Rex-Mex. 1947.

La misma rama de tradicionalistas hacen una segunda comparación entre el franciscano San Felipe de Jesús y Mons. Guillermo Schulenburg. En tanto que el primero se arriesgó a predicar el Evangelio en Japón (donde fue martirizado y crucificado), el abad de la Basílica de Guadalupe se enriqueció durante 30 años y luego negó la existencia de Juan Diego y la aparición de la Virgen. Y no obstante, tuvo poderosos padrinos para seguir oficiando más de un año y -además- para que el Arzobispo Norberto Rivera se tuviera que arrodillar ante él (en calidad de "ahijado"), con la aprobación del cardenal Corripio. (19, VI, 1996).

Coincidiendo con Schulenburg, el jesuita Enrique Maza ha publicado que "la Virgen no fue virgen", pese a "la devotería" del pueblo.

Evidentemente, dicen muchos tradicionalistas, los cambios están propiciando graves desviaciones.

Que hay algo que no marcha como debiera ser, dentro de la Iglesia, lo dio a entender el Papa Paulo VI. Autor de varios cambios, luego dijo que la Iglesia había abierto las ventanas para que entrara aire fresco, pero que se había colado también el humo de Satanás.

Sin embargo, no es razonable criticar en bloque todos los cambios, pues también los ha habido buenos. (Aunque algunos tradicionalistas se apresuran a decir que se quiere abusar de la misericordia), es un hecho que en los siglos pasados se centró rigurosamente la vista sobre la culpa y el castigo, en tanto que ahora la Iglesia concede más espacios a la Misericordia de Dios.

Muchas controversias entre diversos tipos de tradicionalistas pueden explicarse mediante las enseñanzas del notable teólogo Lenardo Castellani, quieo vislumbró la fusión de la URSS con Wall Street mucho tiempo antes de que ocurriera.

"La filosofía de la historia -dice Castellani- es imposible sin la Teología y sin la Profecía... Hay un movimiento encaminado a unificar al mundo amalgamando el capitalismo y el comunismo, que será justamente una de las hazañas del Anticristo.

"Este triunfo reducirá a la Iglesia a su extrema tribulación, al mismo tiempo que fomentará una falsa Iglesia... y la confusión y disipación más grande reinará entre los hombres. Rotos los vínculos de familia, amistad, lealtad y consorcio...

"El Anticristo suprimirá guerra y carestía, por su Imperio Universal -efímero. Aparecerá como Salvador del mundo, más grande que Cristo, pues Cristo no resolvió la cuestión social, dirá él; aparentemente con razón... Perseguirá a muerte a los cristianos... Reinará absolutamente 42 meses... Vendrán la gran apostasía y la gran tribulación...

Pero... "las fuerzas del Mal lo único que pueden hacer es apresurar la catástrofe, y por ende la subsiguiente rehabilitación sobrenatural, y nada más; no pueden construir nada estable ni permanente, siendo esencialmente parasitarias y destructivas.

"Y ningún trabajo adverso al Anticristo será baldío ni estéril, pues será incorporado al futuro e infalible enderezamiento o Restauración milagrosa, que pide, empero, cooperación a los hombres." (1)

Sin duda el albedrio de Dios es infinitamente superior al albedrio de los hombres.

(1) El Apokalypsis de San Juan.- Leonardo Castellani, Dr. en Teología de la Universidad Gregoriana de Roma.

Capítulo IV. OMNIPOTENCIA DE UNA MINORÍA

6.000 INFLUYEN EN SEIS MIL MILLONES

Una insignificante minoría de cosmopolitas, con suficiente dinero, vastos medios informativos y adecuadas posiciones estratégicas basta para configurar el presente y el futuro de seis mil millones de habitantes de la Tierra. Así de fantástico, y así de exacto matemáticamente.

Esos seis mil Influyentes" sólo significan el 0.000006 en toda la humanidad. ¡Únicamente 6 MILLONESIMOS!... Sin embargo, son los que conducen la historia.

Ellos han configurado el Plan de Globalización y lo van imponiendo. Engañar es una de sus armas fundamentales. Como un ejemplo del poder del engaño tenemos el caso de Polonia (la de 1939), donde un puñado de políticos, de masones y de propietarios de medios informativos pudo convertir en Guerra Mundial lo que iba a ser una guerra restringida entre Alemania y la URSS. Entre Hitler y Stalin.

UBICADA ENTRE DOS FUERZAS OPUESTAS

Durante los últimos ochocientos años Polonia sostuvo diez guerras contra los rusos y seis contra los alemanes. En 1918, aprovechando la Primera Guerra Mundial, el líder polaco José Pilsudski liberó a su país de la dominación rusa. Tres años después (recién formada la URSS), los comunistas soviéticos invadieron a Polonia y estuvieron a un paso de conquistarla, pero casi milagrosamente fueron derrotados por el general Pilsudski.

El mariscal soviético Tukhachevski comentó: "De haber ganado esa guerra la conflagración no se hubiera detenido en las fronteras de Polonia. Como una tormenta abrumadora hubiera arrasado con la Europa Occidental" (1)

PREARIO EQUILIBRIO: ¿CON MOSCU O CON BERLÍN?

El Tratado de Versalles, que puso fin a la Primera Guerra Mundial, mutiló, suprimió y creó naciones. A fin de darle a Polonia una salida al mar formaron un "corredor" con territorio alemán, de tal manera que partieron a Alemania. Toda su provincia de Prusia (con cuatro millones de habitantes) quedó separada del resto.

Tal vez ya entonces existía el propósito de que Polonia quedara interpuesta entre Alemania y la URSS, y de que Alemania no tuviera frontera con el creciente Imperio comunista.

Disfrutando del apoyo del presidente Wilson, de Estados Unidos, el comunismo sometió por la fuerza a diez países con 50 millones de habitantes (en cinco millones de kilómetros cuadrados), y proclamaba que su régimen lo impondría a todos mediante la Revolución Mundial.

En 1933 Hitler llegó al poder, en Alemania, y prácticamente desde ese momento ya existía una guerra no declarada contra la URSS, pues años antes la anunció en su libro "Mi Lucha."

(1) La Batalla de Varsovia, 1920. Gral. J. F. Fuller.

Polonia se hallaba en medio de los dos gigantes que caminaban hacia un choque colosal. ¿Qué actitud iba a tomar Polonia?

PASOS EN FAVOR DE LA RECONCILIACION

Hitler inició inmediatamente contactos con el mariscal Pilsudsky, jefe nato de Polonia, para resolver problemas fronterizos. Particularmente, quería que a través del "corredor polaco" (que desembocaba en la ciudad alemana de Danzig) se le permitiera construir un ferrocarril y una carretera para comunicar a Alemania con su provincia de Prusia. Esto era indispensable -además- a fin de situar bases cerca de la frontera soviética, según su plan de invasión.

El mariscal Pilsudski mostró simpatías por Hitler y el 26 de enero de 1934 se logró una Declaración Conjunta, germano-polaca, como signo de reconciliación. Se estaba operando un giro decisivo. Pero el mariscal Pilsudski murió un año después, en 1935. En su lugar quedaron el profesor Moscicki, como jefe del Gobierno; el coronel Beck como ministro de Relaciones y el mariscal Smigdy-Rydz como jefe del ejército.

Los tres empezaron inmediatamente a convertir a Polonia en una trinchera avanzada de la URSS. Los medios de comunicación alentaban al pueblo en contra de la reconciliación germano-polaca.

El escritor judío Dr. Litauer publicó en 1938 que entre los 15 grandes magnates de Polonia, 11 eran judíos; que éstos constituían el 62% del comercio y controlaban la prensa (mediante la publicidad).

Jedrzal Giertych dice: "Polonia, como país real en 1935 era una nación católica. Pero el país real era masónico". (1)

De esa manera fracasaron todos los intentos alemanes por ganarse la amistad de Polonia y obtener un paso para invadir a la URSS.

Inglaterra y Francia alentaron al régimen polaco para que rechazara todas las propuestas de Hitler. Le ofrecieron empréstitos y le dieron la garantía de que, si Alemania la atacaba (para un ulterior ataque a la URSS), entrarían en guerra contra Alemania.

El 28 de abril de 1938 Hitler habló ante el Reichstag: "Siempre he considerado la necesidad de un acceso al mar para Polonia, pero considero también necesario exponer al gobierno de Varsovia que en la misma medida en que Polonia necesita un acceso al mar, Alemania necesita un acceso a su provincia del Este." A continuación proponía nuevas negociaciones.

Todo fue inútil. Polonia contestó haciendo una movilización para reforzar su ejército.

El Papa Pío XII propuso una conferencia de cinco naciones, en las que el Vaticano actuaría como mediador (1 de mayo de 1939). El gobierno francés contestó que la propuesta papal era "inoportuna". El jefe polaco dijo que necesitaba tratar el asunto con París y Londres. El gobierno inglés dijo que el Papa ofreciera sus buenos oficios primero a Alemania, a Polonia, a Italia y a Francia, y que después se dirigiera a Londres.

En Polonia se concentraban 40 divisiones (400.000 hombres) y la prensa publicaba que en Alemania había descontento contra Hitler y que, en caso de una guerra, las tropas polacas llegarían fácilmente a Berlín.

(1) "Polonia, Católicos Contra Mases". Por Jedrzal Giertych.

El 24 de agosto el Papa pío XII hizo otro llamado para que se iniciaran negociaciones, pero Beck acababa de notificar a Berlín que Polonia "no tiene nada qué negociar sobre el Corredor ni sobre nada."

¿Beck era tan torpe que no se daba cuenta de que Polonia estaba siendo usada en provecho de la URSS? ¿O se daba cuenta y no le importaba la suerte del pueblo?

Hitler lanzó la invasión de Polonia el primero de septiembre (1939), y horas después recibió la declaración de guerra de la Gran Bretaña y de Francia. Desde lejos, el presidente Roosevelt alentaba el nacimiento de la Segunda Guerra Mundial.

Así el comunismo no tendría qué vérselas a solas contra el Nacional Socialismo. De lo contrario, hubiera sido derrotado en cuatro meses.

El ejército polaco fue vencido en 15 días. Los jefes huyeron a Inglaterra y no quisieron declarar a Varsovia "ciudad abierta", sacrificándola a ser tratada como fortaleza de línea de combate.

La mitad de Polonia, aún no ocupada por los alemanes, fue invadida por los soviéticos. Pero a éstos no se les recriminaría nada.

El Ejército Rojo recibió la rendición de 250.000 polacos y los llevó a la URSS. La mayoría fueron enrolados como combatientes soviéticos, en tanto que más de 15.000 oficiales y profesionales (médicos, abogados, jueces, catedráticos) fueron asesinados de un tiro en la nuca, en los bosques de Katyn. ¿La justificación?.. Que "eran inasimilables", según lo calificó Stalin.

COMBATIENDO 5 AÑOS EN FAVOR DEL COMUNISMO

El derrotado ejército polaco formó grupos secretos al mando de los generales Rowecki, Sosnkowski y Tadeusz Komorowski ("Bor"), con depósitos ocultos de armas y explosivos, y se lanzó a la "Resistencia". Esta consistía en atacar las líneas de comunicaciones y sabotear a las tropas alemanas que marchaban contra la URSS.

En octubre y noviembre de 1941 (en plena ofensiva hacia Moscú), los polacos realizaron diez mil sabotajes en la retaguardia alemana. Se utilizaba hasta a los Boy Scouts para no despertar sospechas. (1) Paralelamente se fundó la Organización Militar Judía, auxiliada por la Resistencia polaca con armas y explosivos. Miles de judíos de Varsovia llegaron a realizar un gran levantamiento.

En el quinto año de guerra el general Komorowski tenía 380.000 "activistas". Unos se hallaban infiltrados en la administración civil y otros realizaban sabotajes en la retaguardia alemana. Tan solo durante el primer semestre de 1944 dañaron 6.930 locomotoras y 19.000 vagones.

El primero de agosto (1944) Komorowski lanzó un poderoso ataque con 40.000 hombres, contra la guarnición alemana de Varsovia. Así sería comprimida entre dos fuegos: por el oriente estaban ya muy cerca los soviéticos y por el poniente los polacos.

De ventanas, puertas, azoteas (incluso de alcantarillas) salían combatientes. Edificios y casas se convirtieron en trincheras, como lo había sugerido Radio-Moscú. Luego el fuego cruzado fue produciendo ruinas por todo Varsovia. El asalto se había preparado con tan estricto secreto que tomó de sorpresa a los alemanes y padecieron grandes bajas.

(1) Historia de un Ejército Secreto. Gral. Bor Komorowski, comandante de la Resistencia.

Algunos comandos polacos se disfrazaron de alemanes de las S.S., y crearon mayor confusión. Otros usaron brazaletes que los identificaban como combatientes polacos, ya no secretos.

El general Bor (Komorowski) calculaba que podía triunfar en pocos días. En los primeros combates varias unidades alemanas perdieron la mitad de sus efectivos. El general Von dem Bach tuvo que echar mano del personal de tierra de la Luftwaffe y de trabajadores de intendencia.

El jefe polaco dice que el millón de habitantes de Varsovia estaban jubilosos porque los aliados avanzaban en Italia y en Francia, porque los bombardeos destruían industrias y ciudades alemanas y porque los soviéticos se hallaban al otro lado de un río, a 16 kilómetros de Varsovia.

Se esperaba que atacaran de un momento a otro para destrozar a los alemanes entre dos fuegos.

Entretanto, los polacos presionaban con todas sus fuerzas. Hicieron enlace con los judíos del Ghetto y ejecutaron a los guardias alemanes. Pero... los soviéticos no atacaban. La situación de los polacos fue haciéndose más comprometida conforme los alemanes pasaban al contraataque.

A los 17 días de combatir, el comandante alemán, general Von dem Bach, le pidió su rendición al general Komorowski (Bor), pero éste no contestó. El premier polaco Mikolajczyk (en Londres) alentó a sus compatriotas de Varsovia para que prosiguieran la lucha.

El odio suele ser más fuerte que la razón.

En el trigésimoquinto día de lucha, los alemanes ofrecieron una tregua para retirar cadáveres y para que los civiles polacos pudieran salir de la zona de fuego, donde vivían en condiciones espantosas. El general alemán Rohr propuso un armisticio, pero le fue rechazado. En el cuadragésimo día de combate Rohr insistió en la oferta de armisticio honroso, y el general Bor no contestó, en espera de que los soviéticos atacaran..

A los 54 días de combate el comandante alemán, general Von dem Bach, le mandó decir al comandante Bor que su lucha estaba perdida y que capitulara. Bor no resolvió nada.

Por fin, a los 62 días de lucha, el general Bor aceptó capitular ante el general Von dem Bach, "quien elogió el valor de los polacos -dice Bor- y mencionó las serias dificultades en que pusieron a los alemanes... Von dem Bach ofrecía tratar a los combatientes polacos como prisioneros de guerra, sin juzgarlos como activistas políticos."

El jefe alemán invitó al general Bor a una comida, pero éste no aceptó. Sólo accedió a una entrevista, la que relata así: "Expresó -el general alemán- su condolencia por nuestra suerte. El pueblo polonés no podía hacerse más ilusiones -dijo- acerca de la Rusia soviética. Alemania y Polonia se estaban enfrentando ahora a un peligro común. Ambas naciones debían olvidar sus querellas... Agregó que Alemania ganaría la guerra con las nuevas armas (como la V-2, los aviones de propulsión a chorro, los submarinos eléctricos y los misiles)."

El general polaco contestó que no variaba su actitud y que seguía considerándose en guerra con Alemania.

Dice el general Komorowski (Bor) que los alemanes tuvieron 26.000 bajas y los polacos 22.000.

En un campamento, ya en Alemania, el general Bor comentó en sus memorias: "Me trataban, he de admitirlo, como a un general... Ahí fue donde yo y los míos recibimos el golpe más duro de toda la guerra. No de nuestros enemigos, sino de aquéllos a quienes considerábamos nuestros mejores amigos. Este golpe fue la conclusión del Tratado de Yalta... Polonia era entregada a la URSS como un miembro servil del Kremlin. Lo menos comprensible era que los Aliados hubieran dividido y condenado a la esclavitud a su más fiel y viejo aliado. Pisotearon todos los principios."

DESVIARON EL RAYO QUE IBA A FULMINAR A LA URSS

Mediante los arrullos de la Acción Gradual, Polonia fue lanzada a combatir al enemigo que no era, en favor del amigo que tampoco era tal amigo. Pilotos, infantes, descifradores de claves, espías y

saboteadores polacos combatieron más de cinco años contra los alemanes. A cambio sólo consiguieron sufrir matanzas a manos de los soviéticos, tanto en Katyn, en 1939, como en Varsovia al terminar la guerra.

Consiguieron que el comunismo los dominara como esclavos durante más de cuarenta años y que les quitara territorios.

Así se les pagó el gran servicio que prestaron en 1939, al desviar el rayo de la guerra que iba a fulminar a la URSS en cuatro meses.

Si en el comunismo hubiera algo que no fuera "intrínsecamente perverso", al terminar la guerra hubiera enaltecido a Polonia -como su benefactora- en vez de esclavizarla.

Parafraseando adversamente la arenga que en 1920 el mariscal Pilsudski dirigió a sus tropas que vencieron a los invasores comunistas, ahora podría decirseles a los polacos:

"Se ha desperdiciado vuestra sangre. Fue en vano vuestra fatiga. Se malgastó la muerte de los que se quedaron sepultados."

El 0.000006 de la humanidad sí puede engañar al resto. Pero... temporalmente. Su tiempo se va agotando.

Bibliografía

- El Manifiesto Comunista. Marx y Engels, 1848.
- Revolución Mundial. Nesta H. Webster.
- Semillas de Traición. Ralph de Toledano.
- Nadie se Atreve a Llamarlo Traición. John A. Stormer. · Jewish History Atlas. Martin Gilbert. Maerton College, Oxford.
- Contribución al Ghetto Europeo. Dr. James Parkes.
- Los Radicales Acechan en las Universidades. Gray Allen. · Oriente, Occidente = O. Werner Keller.
- Cruzada de Europa. Gral. Dwight David Eisenhower.
- Roosevelt el Hombre de Yalta. Georges Ollivier.
- Paz y Guerra. Cordell Hull.
- Perestroika. Mijail Gorbachov.
- Historia de las Sociedades Secretas. Vicente de la Fuente. · Distorsión por Consigna. Billy James A. Stormer.
- De Marx a Cristo. Ignace Leep.
- Nacionalismo y Revolución. Rubén Calderón Bouchet.
- Teología de la Liberación. Padre Gustavo Gutiérrez.
- Encíclica Pascendi Dominici Gregis. Papa Pío X.
- La Iglesia y la Masonería. Pierre Virion.
- Oscura Rebelión en la Iglesia. Ricardo de la Cierva.
- Jesuitas, Iglesia y Marxismo. Ricardo de la Cierva.
- España Anestesiada sin Percibirlo. Sociedad TFp, Covadonga.
- Ser Cristiano. Hans Küng. · Nuevo Catecismo para Adultos. Imprimatur del Cardenal Bernard Alfrink.
- El Caballo de Troya en la Ciudad de Dios. Dietrich von Hildebrand. · Cambio Estructural de la Iglesia. Padre Karl Rahner, 1972. · Instrucción Sobre la Libertad y la Liberación Cristiana. (Dos documentos). Agosto 1984 y 22 de marzo de 1986. Cardenal Joseph Ratzinger, director de la Congregación por la Doctrina de la Fe.
- Diccionario de Textos Sociales Pontificios. Torres Calvo. Madrid, 1962.
- Doctrina Pontificia. Alberto Martín Artajo. Madrid, 1958. · El Evangelio y la Iglesia. Alfredo Loisy, sacerdote.
- La Fe de Millones. Georges Tyrrel, S. J.
- Batallas de Hoy. Padre Rómulo Murri, fundador de la Federación Universitaria Católica Italiana.
- Los Jesuitas. Teólogo Malachi Martin, 1988.
- Pídel Y la Religión. Padre Frei Betto.
- Concilio Vaticano n. Documentos. Editorial Jus, 1966
- La Iglesia en el Franquismo. Padre José Chao Rego.
- Anti, España, 1959. Mauricio Carlavilla.
- Francmasonería y la Iglesia. Padre Berteloot.
- Encíclica "I~ Beatissimi". Papa Benedicto Xv.
- La Cara Oculta de la Historia Moderna. Jean Lombard. · El Apokalypsis. Padre Leonardo Castellani, teólogo.
- Chardin o la Religión de la Evolución. Padre Julio Meinvielle.
- Teología e Iglesia. Juan Luis Segundo, S. J.
- Los Cristianos y la Revolución en Nicaragua. Religiosos Luz Arellano y Rafael Aragón.
- Los Mártires de la Iglesia. Fray Justo Pérez de Urbel, Barcelona, 1956.
- La Persecución Religiosa en España. Mons. Antonio Montero.
- Catolicismo en España. Padre González de Cardenal.
- La Conspiración Franca. H. G. Wells.
- Para que El Reine. Jean Ousset. Madrid, 1961.
- Los Amos del E.S.O.E. Manuel Bonilla Sauras.
- La Masonería en Descubierto. Amuricio Fara. Buenos Aires, 1960.
- Historia de un Ejército Secreto. Gral. Bor Komorawski.
- Las Batallas de Varsovia, 1920. Gral. J. E Fuller.
- Historical Section of the Foreign Office. Dr. Litauer.
- El Estado Mayor Alemán. Walter Goerlitz.

- Polonia, Católicos Contra Masones. Jedrzel Giertych.
- Los Crímenes de los Buenos. Joaquín Bochaca. Barcelona. · La Experiencia Polaca. Bohdan Cywiński.
- El Crimen de Katy. Gral Wladyslaw Anders.
- Enigma: la Llave a los Secretos del III Reich. Józef Garliński. · La Trilateral. Yann Moncomble. París, 1980.
- Autodestrucción de la Iglesia en Brasil.- Antonio Guedes de Holanda.
- El Humo de Satanás.- A. G. Fuente de la Ojeda.
- Los Nuevos Jesuitas. Is~Zarev.
- El Cónclave Final.- Teólogo Malachi Martin.
- Las Llaves de Esta Sangre.- Malachi Martin.
- Mi Respuesta al Cardenal Tarancón.- Blás Piñar.
- Mas compilación de 910 publicaciones aparecidas en revistas y periódicos.

Introducción.....	2
Capítulo I DOS CAMINOS CONVERGENTES.....	3
"UN FANTASMA RECORRE EUROPA".....	3
CAMINO VIOLENTO.....	3
CAMINO GRADUAL.....	3
AVANCE DE LA LINEA VIOLENTA.	-4
SEGUNDA CRISIS EN EL CAMINO VIOLENTO.....	5
Capítulo II SUPEDITADOS A LA ACCIÓN GRADUAL.....	7
EL ZIG-ZAG DE LA GUERRA FRIA.....	7
Capítulo III "PATRIMONIO DE LA IGLESIA".....	10
SIEMPRE PERSEGUIDA, PERO NO VENCIDA.....	10
VALLADAR ANTE EL "MODERNISMO" (1907)	11
DOS OBJETIVOS CLAROS BAJO COMPLEJA NEBULOSA.....	13
EL PLAN SE ACELERO MEDIANTE DOS COYUNTURAS	15
LLUVIA DE FALSAS INTERPRETACIONES.....	18
TEOLOGIA DE LIBERACION DE SIGNO MATERIALISTA.....	20
EL SORPRENDENTE TRIUNFO "TEOLOGICO" EN NICARAGUA.....	22
YA NO BUSCAN SU DESTRUCCION FISICA.....	24
EN ESPAÑA FRACASO LA ACCION VIOLENTA.....	25
EL GRADUALISMO APLACA LA REACCION.....	29
QUE LOS "CAMBIOS" NO CAMBIAN NADA.....	30
LOS TEOLOGOS DE LA LIBERACION.....	32
TRADICIONALISTAS DE DIVERSOS MATICES.....	33
Capítulo IV OMNIPOTENCIA DE UNA MINORÍA.....	35
6,000 INFLUYEN EN SEIS MIL MILLONES.....	35
UBICADA ENTRE DOS FUERZAS OPUESTAS.....	35
PREARIO EQUILIBRIO:¿ CON MOSCU O CON BERLIN?	35
PASOS EN FAVOR DE LA RECONCILIACION.....	35
COMBATIENDO 5 AÑOS EN FAVOR DEL COMUNISMO.....	36
DESVIARON EL RAYO QUE IBA A FULMINAR A LA URSS.....	37
Bibliografía.....	39